

LAS LISES DE FRANCIA
Antonio Mira de Amescua
Edición de Remedios Morales Raya

COMEDIA FAMOSA
LAS LISES DE FRANCIA
DEL DOCTOR MIRA DE AMESCUA

Personas que hablan en ella:

CLODOVEO	CLODOMIRA	UN ÁNGEL
EL REY DE BORGÑA	AMALASUNTA	PASTORES
EL CONDE DE BARCELONA	CROTILDA	CAUTIVOS
ALARICO	UN LABRADOR	SOLDADOS
LEONCIO	TEODATO	CRIADOS
AURELIANO	UN MERCADER	MÚSICOS
	SAN MARTÍN	

JORNADA PRIMERA

Sale un alarde, y uno con un estandarte lleno de sapos, y otro con una pica y en ella una cabeza, y otro con una fuente y en ella una corona, y Clodoveo en un carretón, vestido de romano, con una corona de laurel, y dos leones que tiran del carro, y dos músicos, y Clodoveo saca una carta en las manos, y cautivos presos

[MÚSICOS] *cantan*

Bien merece Clodoveo
aqueste gallardo triunfo
pues asombra con su nombre
las cuatro partes del mundo.
5 Ríndale el reino de España
y las naciones tributo,
que el invicto Clodoveo
no es mortal como los suyos.

CLODOVEO
10 Si el triunfador es romano
y el que triunfa César es,
en los méritos le gana
pues soy Hércules francés,
ya que no nací tebano.
15 Pero en una cosa fío:
que aunque Roma mostró brío
en majestad y en blasón,
nunca tuvo corazón
de la grandeza que el mío;
20 su inclinación es tan alta,
su valor tan sin segundo
que, como lugar le falta,
quiere hacer su cuerpo al mundo
y así de mi pecho salta.
Esta cabeza desvía

25 que, con bárbara arrogancia,
 desde Italia pretendía
 serlo del reino de Francia
 sin tener miedo a la mía.

AURELIANO

30 Quítala, que es caso feo
 que el invicto Clodoveo,
 siendo temido gigante,
 se espante de ver delante
 la cabeza de un pigmeo.

Vase

CLODOVEO

35 Para dar al mundo espanto
 le abatí su bizarría:
 alta no lo ha estado tanto;
 que, en fin, en bajo vivía
 y ya muerta la levanto.
40 Bien es que esté de esta suerte
 porque al enemigo fuerte
 se ha de dar muerte crecida:
 con palabras en la vida
 y con obras en la muerte,
 porque del laurel francés
45 coronarse en vida quiso;
 de esa guirnalda que ves
 que un tiempo fue paraíso
 y ya funesto ciprés.
 Honrando al muerto enemigo
50 de la manera que digo,
 dirá su reino infiel
 que yo no he triunfado de él,
 pero que él triunfó conmigo.
 Si el valor se galardona,
55 yo le doy esa corona
 y a tal grandeza lo subo
 por el ánimo que tuvo
 de atreverse a mi persona.

Pónenle una corona en la cabeza

SOLDADO

Ya está su frente ceñida.

CLODOVEO

60 Ponla así en el muro fuerte
 porque su gente atrevida
 le vea honrado en la muerte,
 pues le laureó en la vida.
 Y el mundo, a quien miedo dio,
65 viendo esa cabeza hoy
 entre una y otra bandera,

considerando quién era,
echará de ver quién soy.
En mi estandarte francés
70 honrar los sapos no es malo
y aquellas flores que ves,
pues que ya a Marte me igualo
y aún más ganaré después.
75 Hoy las cárceles abrid,
todos merced me pedid
con la lengua del deseo
porque soy, sin ser hebreo,
otro Sansón y David;
80 soy un Pompeyo romano,
Aníbal cartaginés,
y soy León africano
y aun soy quien rinde a sus pies
al bárbaro godo hispano.
85 Los césares ya difuntos
fueron pintados trasuntos
del corazón que poseo;
soy el francés Clodoveo
y soy más que todos juntos.
90 Publíquese mi trofeo
para que crezca mi nombre
tanto como mi deseo.

SOLDADO

¡Eres Marte, no eres hombre!

OTRO

¡Viva el grande Clodoveo!

Sale Aureliano y Clodomira y Leoncio

AURELIANO

95 El reino pide una cosa,
en que muestra la afición
de tu sangre valerosa.

CLODOVEO

¿Y qué pide en conclusión?

AURELIANO

Que elijas, señor, esposa.

CLODOVEO

100 Los ánimos levantados
de los que somos soldados
no eligen eso que quieres,
porque toman las mujeres
los hombres afeminados.
Sabed que es el casamiento
105 muerte mezclada en contento,
pasatiempo con cuidado,
y en el hombre regalado

nunca cupo atrevimiento.
¿Cómo un hombre ha de poder
110 oír los fuertes ruidos
que suele el tambor hacer,
si enternecen los oídos
las voces de una mujer?
¿Qué ha de hacer el homicida
115 del enemigo francés
si su mujer muy querida
le dice, echada a los pies:
«¿Ahora te vas, mi vida?»
Si con esposa me adorno
120 y tarde a mi casa torno,
porque mi ejército marcha
el enero con la escarcha
y el julio con el bochorno,
¿cómo hallaré a mi mujer?
125 Cansada ya de esperar
para su gusto y placer:
o me tiene de olvidar
o, cuando no, aborrecer.
En efecto el buen soldado
130 no tiene de ser casado,
porque le impide el amor;
y suele echarse el honor
en lecho desocupado.
Y aunque suelo yo preciarme
135 de no temer, decir puedo
que desde que sé acordarme,
de nada he tenido miedo
sino sólo de casarme;
mas yo, por Francia, lo haré
140 como mujer se me dé
a mi gusto, honesta y bella.

AURELIANO

Una propondré, que en ella
está en cifra el ABC:
Añable, Buena, Callada,
145 Dama Excelente, Famosa,
Gallarda, Hermosa, Ilustrada,
Liberal, Maravillosa,
Princesa Qualificada,
Sublime, sabia en Verdad,
150 tiene pompa y majestad.

LEONCIO

Tres te faltan.

AURELIANO

Así es;
mas ella tiene otras tres,
que adora la Trinidad

y es cristiana.
 LEONCIO ¡Gran defeto!
 CLODOVEO
 ¿Y quién es ella?
 155 AURELIANO Sobrina
 de Grundibaldo.
 CLODOVEO ¿En efeto
 es hermosa?
 AURELIANO Es peregrina.
 LEONCIO
 No vio el mundo tal sujeto,
 mas ahora está en prisión.
 AURELIANO
 ¡Gran crueldad!
 160 CLODOVEO ¿Por qué razón?
 CLODOMIRA
 Por llevar gente bisoña
 su padre, rey de Borgoña,
 en la civil disensión.
 Matóle su mismo hermano
 165 con engaño y con traición.
 CLODOVEO
 ¡Barbaridad de tirano!
 Para salir de prisión
 menester será mi mano.
 En mi nombre real le den
 170 de su reino el parabién
 Leoncio y Aureliano,
 que yo le daré temprano
 el castigo a su desdén.
 Procuren ver su sobrina
 175 y si tan hermosa fuere
 como en Francia se imagina,
 pídanla.
 AURELIANO ¿Y si no la diere?
 CLODOVEO
 Por la majestad divina,
 que si tal atrevimiento
 180 cupiere en su pensamiento,
 con mi poder inmortal
 en su reino desleal
 un mar hiciera sangriento.
 Veinte mil hombres llevad
 185 y si es hermosa y la niega,
 arrasadle la ciudad.

Sale un criado
 CRIADO
 Mensajero de paz llega
 a hablar a tu majestad.

CLODOVEO

Entre.

190 AURELIANO La mano me des.
No, mejor será los pies
que mueven tu cuerpo santo,
del reino de España espanto
y columna del francés.

CLODOVEO

195 Procurad que ella reciba
esos humildes despojos.

AURELIANO *Ap.*

Hermosísima cautiva
¿quien habrá que sin tus ojos
un solo momento viva?

Vanse Aureliano y Leoncio, y sale un mensajero labrador

LABRADOR

200 Poderoso Clodoveo,
universal vencedor
con majestad y trofeo:
de que tengas más valor
el mundo tiene deseo;
y, pues que Dios te ha criado
205 tan temido y respetado
que fama tu nombre tiene
desde Pirene el quemado
al etíope abrasado,
cuando al rey Sagrio venciste,
210 si al templo de los cristianos
de su despojo eximiste,
¿por qué sacrílegas manos
le dejaron pobre y triste?
Un soldado le robó
215 y dos cálices tomó
con que el altar se servía:
fue, en efecto, tiranía
que tu justicia eclipsó.

CLODOVEO

¿Sabes tú quién fue el soldado?

LABRADOR

No, señor.

220 CLODOVEO Yo lo sabré
y pagará su pecado.
¡Hazaña francesa fue,
valor tuvo como honrado!
Yo a Sajonia me partí,
225 su rey tirano vencí,
hoy triunfé de la vitoria

y a la perpetua memoria
mi nombre eterno ofrecí;
licencia a mi gente he dado
230 que despojasen la tierra;
tomólos, como soldado,
y lo ganado en la guerra
en efecto es bien ganado.
Si conozco quién es hoy
235 ¡verás qué premio le doy!

SOLDADO *Ap.*

(No es tiempo ya de callar,
yo se los quiero enseñar).
Poderoso rey: yo soy;
estos cálices serán
240 en esta causa jueces;
ellos el valor dirán.

Va a dárselos al rey y tiénele

CLODOVEO

El valor que tú mereces
estas manos te darán:
¡Infame, vil, mal nacido!
245 ¿Qué ley bárbara ha movido
tu cobarde y traidor pecho
para que presa hayas hecho
en despojo prohibido?
Los que te vieron tomallo,
250 por mi mandamiento y ley
han podido intitullallo;
que difamar puede a un rey
el delito de un vasallo.
En los templos reservados
255 entraste sin mi licencia;
yo reniego de soldados
que han menester mi presencia
para ser ellos honrados;
pero aquel que no lo es,
260 no debe de ser francés.
Mas hoy sabrán los cristianos
que yo premio con las manos
y castigo con los pies.

Dale una coz y mátale

Estos los cálices son
265 del templo de Dios sagrado,
que por tenerle afición,
una cristiana he buscado
en que dejar sucesión.

Toma.

LABRADOR Besaré la mano
270 de un cuerpo que es más que humano.
 ¡Agusto el mundo te nombre!
 ¡No quiera Dios que tal hombre
 carezca de ser cristiano!

Dale los cálices y vase

CLODOVEO
275 Mi clemencia mostrar quiero
 entre justicia y rigor,
 porque el mundo lisonjero
 que hoy me llama vencedor,
 diga que soy justiciero.
280 Justicia es mi corazón,
 yo un ministro que la sigo,
 mis manos balanzas son:
 la izquierda pesa el castigo,
 la derecha, el galardón.
285 Ve a el pueblo este castigo
 y procure ser mi amigo,
 porque yo más gloria hallo
 en castigar al vasallo
 que vencer al enemigo.

Dicen dentro todos

TEODATO
290 Lugar para entrar nos dad.
CRIADO Es mucha temeridad,
 que el que así se atreve muere.

CLODOVEO
 ¿Qué es ésto?

 CRIADO Un hombre que quiere
 hablar a tu majestad.

CLODOVEO
 Entre pues.

 CRIADO ¿Con armas?

CLODOVEO Sí,
295 que de nada me acobardo.
 Armados nunca temí;
 sí yo mismo no me guardo
 ¿quién me ha de guardar a mí?

*Sale Teodato, y Amalasunta con un pistolete
en la mano escondido y en hábito de hombre*

TEODATO
300 Valerosa Amalasunta,
 al infame pecho apunta,
 que vivos escaparemos

y cuando no, moriremos
con honra y venganza junta.
Rey de Francia, rey de Francia,
305 el de las muchas victorias,
el que hasta ahora ha triunfado
de la Alemania y Sajonia.
Tú, que espantas a las gentes
con las famas de tus obras
310 y, a pesar de mil monarcas,
padre del mundo te nombras.
Tú, que te hallas tan ufano
porque el orbe te conozca,
que las alas de la fama
315 y la región del aire cortas.
Tú, que el hombro valeroso
y el membrudo brazo adorna
con las insignias de Alcides
que, a pesar del mundo, arrojas.
320 Tú, que esas sienes reales
ciñen laurel y corona
que ni el tiempo ni la muerte
podrá marchitar sus hojas...
¡Tírale ya, Amalásunta!

AMALASUNTA

325 Mal podré tirar, perdona.
¡Qué gallardo! ¡Qué robusto!
¡Qué majestad! ¡Qué persona!

TEODATO

Tú, que vences a los reyes,
y el ribaldo cuello cortas
330 de aquel malogrado cuerpo
que tantos príncipes lloran.
¡Tírale! ¡Acaba!

AMALASUNTA ¡Buen talle!

TEODATO

¿En la muerte le das honra,
deshonrándole en la vida?
¡Acaba ya!

335 AMALASUNTA ¡Qué persona!

TEODATO

No son hazañas de Francia
derramar la sangre goda
con soberbia y tiranía,
mostrando cara piadosa.
340 Vitoria ha sido la tuya
con que las pasadas borras;
dos caras con él tuviste
como moneda de Roma.

345 ¡Dispara el fuego encendido
 para que el pecho le rompa!
 AMALASUNTA
 Señor puede ser del mundo
 ¡Mal haya quien no le adora!
 TEODATO
 350 Huérfanas y tristes dejas
 las provincias de Europa.
 Luto visten por su muerte
 las naciones más remotas.
 Venganza pide a los cielos
 la tierra esmaltada y roja
 355 con la sangre de sus venas,
 a quien yo vengaré ahora.
 El que mata a su enemigo,
 uno mata y muchos cobra,
 que sus amigos y deudos,
 la muerte a su cargo toman.
 360 Nunca estarás, rey, seguro,
 contadas tendrás las horas,
 siempre vivirás inquieto,
 miedo tendrás de las sombras.
 ¿Ahora estás descuidado?
 ¡Tira ya!
 365 AMALASUNTA ¿Qué bien, qué gloria
 han hallado aquí mis ojos?
 ¿Yo, matalle? ¡Estaba loca!
 La venganza de mi esposo
 me trujo a Francia forzosa,
 370 dispuesta a perder la vida,
 pero ya murió la honra.
 Busqué a mi fuerte enemigo;
 vilo, perdí la memoria
 de los enojos pasados
 375 ¡Qué hazaña maravillosa!
 CLODOVEO
 Acaba ya tu embajada.
 TEODATO
 ¡Y tú su vida, señora!
 ¿Qué haces? ¿En qué imaginas?
 AMALASUNTA
 En su vista milagrosa.
 TEODATO
 380 En efecto, Clodoveo,
 ya tu malicia pregona
 desde la blanca Alemania
 hasta la negra Etiopia.
 ¡Ah tímida! ¡Malnacida!

AMALASUNTA A vengarme.
 CLODOVEO
 ¿Quién te ha ofendido?
 AMALASUNTA Tus obras.
 CLODOVEO
 ¿En qué?
 AMALASUNTA Ya no son ofensas.
 CLODOVEO
 Pues ¿qué son?
 AMALASUNTA Rayos de gloria.
 CLODOVEO
 ¿Te has de vengar?
 420 AMALASUNTA De otra suerte.
 CLODOVEO
 ¿Oféndote?
 AMALASUNTA Me aprisionas.
 CLODOVEO
 ¿De qué modo?
 AMALASUNTA Con la vista.
 CLODOVEO
 ¿Tienen mis ojos ponzoña?
 AMALASUNTA
 Tienen flechas y me matan.
 CLODOVEO
 ¿Qué temes?
 425 AMALASUNTA Mi dicha corta.
 CLODOVEO
 Yo te estimo.
 AMALASUNTA Yo te adoro.
 CLODOVEO
 ¿Qué dices?
 AMALASUNTA Que me enamoras.
 CLODOVEO
 Hombre soy.
 AMALASUNTA Eres más que hombre:
 430 eres furia belicosa,
 eres relámpago y trueno
 que al mundo tímido asombras.
 CLODOVEO
 ¿Vaste?
 AMALASUNTA Sí, que me conviene.
 CLODOVEO
 ¿He de verte?
 AMALASUNTA Eso me importa.
 CLODOVEO
 ¿Cuándo?
 AMALASUNTA Después.
 CLODOVEO ¿Dónde?
 AMALASUNTA Aquí.

435 CLODOVEO
 ¡Extraña y confusa historia!

Vanse y sale Clodomira

CLODOMIRA
 Extraña imaginación
 que sospechas la alimentan;
 o sueños humanos son
 que muerte me representan.
 440 ¡Cielos! ¡Hay tal confusión!
 ¡Si es Teodato! Verlo quiero.
 Su rostro he visto que espero;
 su propia voz conocí,
 y basta ser contra mí
 445 para salir verdadero.
 Ya mis ojos serán ríos,
 mis razones desvaríos,
 mis bienes serán antojos,
 pues están sin luz los ojos
 450 de quien la tienen los míos.
 A Francia vine cautiva
 porque al son del atambor
 siguiendo tus pasos iba,
 más hoy mirará el amor,
 455 con mi muerte una fe viva.
 Escucha ¿no me conoces?

TEODATO
 Amalasunta ¿sois vos?

CLODOMIRA
 ¡Vivo está! Pues no soy ¡Dios,
 que resucitan mis voces!

TEODATO
 460 Amalasunta cruel,
 ¿es razón que el pecho me abras
 estando tú dentro de él?

CLODOMIRA
 Vivo está, mas sus palabras
 tienen acíbar y hiel.
 465 De Amalasunta se acuerda.

TEODATO
 Antes que la vida pierda,
 fue grande crueldad, señora,
 pues matas a quien te adora.

CLODOMIRA [Ap.]
 (Para mi muerte recuerda).
 470 ¿No ves que soy Clodomira?
 [Ap.] (Después que me ha conocido,
 de mala gana me mira).
 Mi bien ¿estás muy herido?

TEODATO
 ¡Ay de mí!

475 CLODOMIRA [Ap.] (¡Cómo suspira!)
 ¿Quieres que te cure yo?

TEODATO
 No.

CLODOMIRA ¿Pues quién?

TEODATO Quien me hirió.

CLODOMIRA
 ¿Fue Amalásunta?

TEODATO Ella fue
 la que me hirió.

CLODOMIRA ¿Con qué?

TEODATO
 Con los ojos me mató.

480 CLODOMIRA
 Con temerarios recelos
 tu vida lloré perdida,
 mas vida le dan los cielos
 y a mí, muerte, que no es vida
 la que se pasa con celos.

485 ¿Si te podrás sustentar
 para llevarte a curar?

TEODATO
 Sí podré.

CLODOMIRA ¿Quién no se espanta
 de mi mucho amor! Levanta,
 que en hombros te he de llevar:

490 a ser Anquises te ofrece
 y Eneas a mí me cuadre,
 que así mi amor lo merece;
 que él llevó en hombros a un padre,
 pero yo a quien me aborrece.

TEODATO

495 Amalásunta ¿do estás?

CLODOMIRA
 Aunque esto escucho, le quiero.
 ¿Quién vio tal amor jamás?

TEODATO
 ¡Clodomira, yo me muero!

CLODOMIRA
 De amores de otra, dirás.

Vanse y sale el rey de Borgoña y Aureliano y Leoncio y otros

500 REY Huélgome mucho que mi sangre adquiera
 con la casa de Francia tal ventura,
 y quiera ser mi deudo Clodoveo.
 Hoy dejaréis, famosos capitanes,

a mi sobrina en todo venturosa.
AURELIANO
505 Nuestro rey lo será con su belleza.
REY Vuestro ejército vi, nobles franceses,
¡y por la majestad del cielo santo,
que nunca he visto gente más lucida!
¡Qué dispuestos soldados! ¡Qué gallardos!
510 ¡Qué unánimes en todo! ¡Al fin, regidos
por dos tan excelentes capitanes!
Llama a Crotilda, di que verla quieren
los dos más valerosos capitanes
que tuvieron los césares del mundo.
LEONCIO
515 Es propio de los príncipes famosos
honrar con ese término al humilde.
REY Gran vitoria ha tenido Clodoveo
con poca gente, sólo confiado
en el valor de su pecho generoso.
AURELIANO
520 Salió en su seguimiento echando fuego
por los ojos de cólera y de rabia,
que hasta el cielo alcanzaba con la vista,
cuando comete bravo y animoso,
esgrimiendo la maza como Alcides,
525 y, sintiendo los golpes poderosos,
teme la gente y en tropel confuso
huyen del monstruo, que este nombre daban
al invencible príncipe de Francia.
Juntáronse en el campo cuerpo a cuerpo
530 los dos reyes. Al fin rindióse Sagrio,
digo rindióse, hallóse sin la vida.
Volvió triunfando a Francia Clodoveo.

Sale Crotilda

Mas ya Crotilda viene.
LEONCIO [Ap.] (¡Ay Dios! ¿Qué veo?)
Crotilda muestra tristeza.
535 REY Trata con más alegría
a los huéspedes.
AURELIANO Su Alteza
nos dé sus manos.
CROTILDA Sería
humillar vuestra grandeza.
LEONCIO Besarémoste los pies.
CROTILDA
540 De los franceses no es
humillarse a nadie.

LEONCIO Sí,
mas quien no se humilla a ti
no se tiene por francés.

AURELIANO
545 La francesa gente fuera
es, con el bravo español,
con eternas famas, fiera,
pero a la luz de tu sol
está obligada a ser de cera.
550 El águila que conquista
la luz del sol con la vista,
a sus hijos reconoce;
y Francia al suyo conoce
en que a ese sol no resista.

LEONCIO [Ap.]
¡Qué rostro!

AURELIANO [Ap.] ¡Qué ojos bellos!

LEONCIO [Ap.]
¡Oh qué trenza!

555 AURELIANO [Ap.] ¡Qué cabellos!
¡Beldad peregrina y rara!
y ahora más, que comienza
a tener su hermosa cara
la rosa de la vergüenza.

CROTILDA
560 Sin duda alguna procura
saber si tengo cordura
vuestra lisonja y favor.

LEONCIO [Ap.]
Es centro del mismo amor.

AURELIANO [Ap.]
565 Es cárcel de la hermosura.
El rey sin tenella amor,
juez me hizo esta vez
de su hermosura y valor.
Causa es mía, yo soy juez;
570 juzgar quiero en mi favor.
¡Ay amor! ¡Ay, mal profundo!
Rey que no tienes segundo,
néctar de engaños y asombros,
hoy pongo sobre mis hombros
el mayor peso del mundo;
575 porque la mayor pasión
para un hombre principal
es hallarse en ocasión
donde la sangre leal
desampare el corazón.

580 REY Hoy nuestro honor subir veo

en las alas del deseo
al cielo de la constancia.
Hoy eres reina de Francia
y mujer de Clodoveo.

CROTILDA

585 ¿Siendo yo cristiana, tratas
casarme con un pagano?
Dieron tus manos ingratas
muerte a mi padre y hermano
¿y ahora el alma me matas?

590 Hoy el demonio sutil
un cuerpo ilustre hace vil
y así tengo por muy llano
que es peor el mal cristiano
que el más bárbaro gentil.

595 Que soy espejo, repara,
donde Dios su ley ha visto.
No quiera mi suerte avara
que en el espejo de Cristo
mire el demonio su cara.

600 Casarme así no es razón,
porque los cristianos son
vasos de Dios y no es bueno
que quieras echar veneno
en un vaso de elección.

605 Los que se casan ¿no ves
que son un cuerpo, una pieza?
Pues ¿cómo, si un cuerpo es,
tendrá gentil la cabeza
y católicos los pies?

610 Si del mismo Dios sagrado
son un retrato los dos,
¿no estará mal retratado
si un lado parece a Dios
y al demonio al otro lado?

615 Si dos cuerpos en efeto
vuelve en uno el matrimonio,
dime, pues eres discreto,
¿podrán Cristo y el demonio
caber en solo un sujeto?

620 Esta sangre es tuya; dala
a un cristiano, que la iguala;
y, pues sois famoso rey,
espada de buena ley,
no me des guarnición mala.

625 REY ¡Por el cielo en quien confío,
que ensangrentaré el cristal
con aqueste hierro frío!

LEONCIO
 ¡Tente! [*Ap.*] (Aunque eres inmortal,
 divino imposible mío).

630 CROTILDA
 ¡Hiere el pecho en quien se ve
 un alma que toda fue
 de Dios y, si al pecho tocas,
 se verán en él más bocas
 con que confiese mi fe!

AURELIANO
 635 Ten, señora, más guardadas
 tus lágrimas estimadas.
 No rieguen tus santas venas
 los claveles y azucenas
 de esas mejillas rosadas.
 640 No marchiten este día
 noches de melancolía.
 Las flores de tu hermosura
 cobren ya nueva frescura
 con el sol de tu alegría.
 645 Que esas lágrimas que adoro
 dan a la tierra un tesoro
 de perlas y de cristales.

CROTILDA
 Mejor dijeras «corales»,
 pues es sangre la que lloro.

650 REY No lloraras si supieses
 que los franceses han sido
 lo mejor del mundo y vieses
 que te damos por marido
 el mejor de los franceses.
 655 Sal de tanta necedad
 pues el que rinde a los reyes,
 te ofrece su majestad.

CROTILDA
 Habiendo entre ambos dos leyes,
 mal habrá una voluntad.

LEONCIO [*Ap.*]
 660 Vea yo este alegre día
 que el rey de Borgoña envía
 este rostro sin segundo;
 que, a pesar de todo el mundo,
 ha de ser la presa mía.

AURELIANO [*Ap.*]
 665 Amor, que mi intento ves:
 muévele el pecho: que quiera
 ser esposa del francés;
 que yo, aunque por ello muera,

pienso gozalla después.

670 REY Empiece a marchar la gente,
que ya mi sobrina siente
que está honrado su deseo,
porque yo al gran Clodoveo
pienso envialle un presente.

675 Que, porque me están llamando
cosas del reino forzosas,
no la voy acompañando.

LEONCIO [Ap.]
¡Ah, qué mejillas hermosas
están sus ojos bañando!

CROTILDA

680 ¡Que así mi vida aniquiles
en mis años juveniles!
¿A mí un gentil? ¿Tal escucho?
No está católico mucho
quien busca deudos gentiles.

685 Montes de razón desnudos,
decid mi mal, y en sus labios
moved sus peñascos rudos,
que en tan públicos agravios
bastarán testigos mudos.

690 REY Partid capitanes luego,
que ella tendrá más sosiego
viéndose ya en el camino.

AURELIANO [Ap.]
Vertiendo aljófár divino
va encendiendo más mi fuego.

Vanse y entra Amalásunta y un mercader

MERCADER

695 Honra del linaje godo,
a cuyos hermosos pies
debe estar el mundo todo:
¿qué razón hay porque estés
en Francia de aqueste modo?

700 Que estando así disfrazada,
de tu reino desterrada,
emprendes alguna cosa,
o de mujer valerosa
o de dama enamorada;

705 pues ahora, en traje de hombre,
o quieres serlo en la ropa
como en valor, pues tu nombre
hace hasta Francia y Europa
que de tus hechos se asombre.

AMALASUNTA

710 Ya la fama de mi vida
 volando al aire no mida,
 ni me des el título ahora
 de la goda vencedora,
 mas de la goda vencida.
 715 En Francia entré de esta suerte
 por querer vengar la muerte
 de un hombre que tuve amor,
 y al fin salió vencedor
 y trocósenos la suerte.
 720 Aqueste el rey Sagrio era,
 a quien venció fuerza fiera,
 cuya vitoria no calla
 la sangre de la batalla
 ni la gente lisonjera.
 725 Vengar quise con recato
 su muerte, pero Teodato
 me descubrió que quería
 venir en mi compañía
 a matar al rey ingrato.
 730 Cególe Amor, imagino;
 intentó el traidor forzarme
 viniendo por el camino;
 más yo, por poder vengarme,
 di fin a su desatino.
 735 Apenas los dos llegamos
 y al rey de Francia miramos
 para ser sus homicidas,
 aventurando las vidas,
 cuando los dos nos helamos:
 740 él de miedo, yo de amor;
 él con temor de venganza,
 yo esperando su favor,
 y al fin yo tuve esperanza.
 Faltó a mi brazo valor:
 745 que mi noble sangre, apenas
 vido sus partes tan buenas
 cuando al corazón corrió
 a dalle aviso; y dejó
 desamparadas las venas.
 750 Rendida allí –como digo–
 muerte di a Teodato, airada:
 por matalle su enemigo
 y por la ofensa pasada.
 MERCADER
 755 Extremado fue el castigo.
 Mas, famosa Amalasunta,
 respóndeme a una pregunta:
 ¿Qué es tu amor? ¿Qué es tu deseo?

AMALASUNTA
 ¡Qué dé vida Clodoveo
 a mi voluntad difunta!

MERCADER
 760 No puede, porque se casa
 con Crotilda.

AMALASUNTA ¡Oh santos cielos!
 El corazón se me abrasa.

MERCADER
 El rey viene.

AMALASUNTA ¡Ah, crueles celos!

MERCADER
 Oye, verás lo que pasa.

Sale Clodoveo y la guarda

CLODOVEO
 765 Huelgo, mancebo, de verte,
 porque las veces que pienso
 que diste a Teodato muerte,
 echaste sobre mí un censo,
 con que obligaste a quererte;
 770 y así, mancebo, te digo
 que, en dar muerte a mi enemigo
 y en cobrarme esa afición,
 me has puesto en obligación
 de ser siempre muy tu amigo.
 775 Dime, mancebo, quién eres.

AMALASUNTA
 Si la palabra me das
 que todo lo que me oyeres
 en tu pecho guardarás.

CLODOVEO
 Y aun la mano, si la quieres.

AMALASUNTA [Ap.]
 780 Si mano de esposo fuera,
 más que un reino la quisiera.

CLODOVEO
 Palabra y mano te doy
 de guardar secreto.

AMALASUNTA [Ap.] (Estoy,
 siendo de bronce, de cera).
 785 Sepa, pues, tu majestad.

CLODOVEO
 Mira, que digas verdad.

AMALASUNTA
 Y yo a decirla me ofrezco.
 [Ap.] (La verdad es que apetezco
 tus prendas y calidad.
 790 Mi pensamiento liviano

quiere que diga el amor,
mas viendo que honra no gano,
tiéneme muda el temor
y hago señas con la mano).
795 Poderoso rey de Francia,
a quien los cielos no han visto
de su pompa derribado
ni de los hombres vencido:
800 yo nací, según entiendo,
entre las olas de un río,
que en mi vida variable
no conozco otro principio.
Son mis sucesos de monstruo
y, como a tal, imagino
805 que me parieron las aguas
y me engendraron los ríos.
En una cesta de juncos
me sacaron dos egipcios
de una de las siete bocas
810 por donde entra al mar el Nilo.
Ventura tiene a las veces
el que ha de ser afligido
porque se conserva en ellas
para mayores peligros.
815 A su rey me presentaron;
agradele aunque los niños,
como lo son, nunca saben
agradar por buen estilo.
Amparome Tolomeo
820 con regalos cuando niño,
cuando mancebo con galas,
en fin de esto cobré bríos:
que, el que nace desdichado,
vuelve a su trabajo antiguo.
825 Un aire fueron mis bienes,
mi majestad fuego ha sido,
peregriné por el agua
y hoy por tierra peregrino.
Al fin, entre mis sucesos,
830 uno fue que Teodorico,
rey de los godos y Italia,
me recibió en su servicio.
Yo, como poco prudente,
anduve desvanecido
835 también como algunas damas
me daban nombre de lindo,
imitando a Amalasunta,
cuya fama habrás oído.

840 En efecto su hermosura
cegó mi libre albedrío
y también como la vide
casi quedé sin sentido.
Cegome, que es el amor
un furioso basilisco.
845 Callando vio que la hablaba,
que son transparentes vidrios
los ojos, por donde el alma
ya muchas veces se ha visto.
850 Descubrila mis deseos
y ella enojada de oílos,
para quitarme la vida
quitó la vaina al cuchillo.
Volví los pies y ella airada,
« ¡infame rapaz!» –me dijo–.
855 « ¡Sólo el grande Clodoveo
tiene de ser mi marido!»
Viendo, pues, su pecho casto
teniendo otro peregrino,
bajéme al rey de Borgoña,
860 de mi amor arrepentido.
Sirviéndole en su palacio
como mancebo, me vido...
Crotilda ¡Dije su nombre!
¡Oh, mal haya mis sentidos!
865 Si el hombre calla la lengua,
hace el corazón su oficio
y la lengua al corazón
cuando le ve divertido.
Mas tú guardarás secreto.
870 Al fin Crotilda me dijo
que, si yo te diese muerte,
se casaría conmigo.
Aborrecete en extremo,
no sé qué causa haya sido,
875 más bástale ser cristiana
para hacer tal desatino.
Acompañome Teodato,
determinado a lo mismo,
y yo de ti aficionado
880 di la muerte a tu enemigo.
Esta, señor, es mi historia,
que brevemente te he dicho
temiendo que mis palabras
enfadasen tus oídos.

CLODOVEO
885 ¿A mí, la muerte inhumana?

Aquestas manos sangrientas
 muerte te dieran temprana
 si como hoy me lo cuentas
 me lo contaras mañana.
 890 ¿Contra mi grande poder
 se ha atrevido una mujer?
 Mas ¿qué me espanto? ¿Qué digo,
 si es el mayor enemigo
 cuando da en aborrecer?
 895 ¡En buena mujer me empleo!
 ¡No pudiendo con la mano,
 me mata con el deseo!
 Denle aviso a Laureano.
 Parta a Borgoña un correo.
 900 Casarme no quiero ya.
 Quédese Crotilda allá;
 que mujer que ha aborrecido,
 o matará a su marido
 o el honor le quitará.
 905 Y al que es autor de mi pena,
 ponedle en una cadena.

LABRADOR

¿Pues a mí, señor, por qué?

CLODOVEO

Por poner en su ABC
 C por «Casta» y B por «Buena» .

AMALASUNTA

910 Es de la razón espejo.
 Perdónale tú, señor,
 y admite de mí un consejo.

CLODOVEO

Eres muy mozo.

AMALASUNTA En amor

más sabe el mozo que el viejo.

915 Yo he servido a Teodorico,
 rey de Italia y godo rico,
 y sé que su hija te adora:
 cástate con ella ahora.

CLODOVEO

¿Es hermosa?

AMALASUNTA Certifico

920 que es de muchos pretendida
 y es en efecto gentil.

CLODOVEO

Ya de su fama extendida
 sé que es mujer varonil,
 más no es bien que al rey la pida,
 925 que es mi enemigo. Primero

sabré si me quiere.

AMALASUNTA Quiero,
pues que su fama te agrada,
llevarle yo una embajada,
que por servirte me muero.

CLODOVEO
930 Bien has dicho, norabuena;
con ella a solas lo ordena,
desde aquí la tengo amor
y aunque es de poco valor,
ponla al cuello esta cadena.
935 Y dila quién se la envía,
y tú, mancebo, confía
de mi amor y mi amistad.

AMALASUNTA
Yo sirvo a tu majestad.
¡Venturosa suerte mía!

Vanse y sale Leoncio y Aureliano y Crotilda

LEONCIO
940 No se camine la siesta;
pare luego la carroza.

CROTILDA
Buena sombra será aquesta.

LEONCIO
Y mejor, si mi alma goza
de tu gloria manifiesta.

AURELIANO
¿Qué tienes?

945 CROTILDA Melancolía.

AURELIANO
Para el sol de mediodía
sirva de nube esta sombra
y de cojín y de alfombra
esta yerba y fuente fría.
950 La corriente de agua pura
llevará al mar tus enojos.
Ya quisiera esta espesura
que fueran las hojas ojos
para mirar tu hermosura.

CROTILDA
955 Nada me puede alegrar.

LEONCIO [Ap.]
Ocasión quiero buscar
para cumplir mis intentos.

AURELIANO [Ap.]
Hoy logro mis pensamientos

Vase

960 en este oculto lugar.
Solo, en efecto, he quedado.
Quiero descubrir mi amor...
pero, no, que soy honrado
y siendo vidrio el honor,
mal se remedia quebrado.
965 Pero, no será razón
que pierda mi pretensión
por no dar muerte a mi honra,
que, en efecto, no es deshonra...
pero, sí, que es gran traición.
970 Mientras descansa y reposa,
la ocasión lograr pretendo,
pero como que es hermosa,
no lo haré, que al rey ofendo;
más ¿qué digo? aún no es su esposa.
975 Hoy mi corazón honrado
sigue apriesa lo que veo;
él morirá despeñado,
que es su caballo el deseo
y corre desenfrenado.
980 Mi amor me dice que embista
y la razón que resista.
No verla será mejor,
que es basilisco el amor
y se ceba con la vista.
985 Mas temo que el corazón
me dice: «¿por qué permito
dejar tan buena ocasión?»
Lo que intento es apetito
y lo contrario es razón.
990 Es el gusto breve gloria.
Del bien dura la memoria.
Yo he adorado una cautiva
y mi alma en ella estriba.
¡Vitoria, razón, vitoria!

Vase y sale Leoncio y su criado

995 CROTILDA
Cuando pienso a donde voy,
pierdo, mi Dios, el sentido,
pero al fin forzada soy.

LEONCIO
¿Estás ya bien advertido?

CRIADO
Tu verás como lo estoy.

Vase el criado

1000 LEONCIO
Señora: ¿tanta tristeza?

Alégrese vuestra alteza
en este campo florido
cuya jardinera ha sido
la misma Naturaleza.
1005 Por él su cristal dilata
un arroyo que se pierde
cercado de yerba grata
que parece capa verde
con guarniciones de plata.
1010 Ya esos árboles quisieran
que sus ramas se volvieran
en racimos de esmeraldas
para que, hechos guirnalda,
tu hermosa frente ciñeran.
1015 Y yo, que tu rostro adoro,
verte ya en París deseo
mandar gente y pisar oro.

Sale el criado

CRIADO Rey de Francia, Clodoveo,
lo que pretendes ignoro.
1020 No ocultes más tu persona
que el ejército se altera
y se ofende tu corona.

LEONCIO
A darte muerte fiera
tu maldad te galardona.
1025 ¡Infame! ¿Yo no he mandado
que esté quien soy ocultado
a Crotilda, mi mujer,
hasta que la pueda ver
alegre? Mas ¿quién te ha dado
1030 tan bárbaro atrevimiento?

CRIADO Perdona, rey poderoso.

LEONCIO
¿Tendré esta vez sufrimiento
por aqueste rostro hermoso
que roba mi entendimiento?

CRIADO [Ap.]
1035 Goza de la coyuntura,
que yo seré centinela.

Vase

CROTILDA
¡Éste es el rey! ¡Suerte dura!
Parece que se desvela
el cielo en mi desventura.
1040 Por extremo le aborrezco.

LEONCIO
Si como galán padezco

desdeñes y disfavores,
 vuestros regalos y amores
 como marido merezco.

1045 Perdonadme si hasta aquí
 mi nombre eterno y famoso
 de vos, Crotilda, encubrí,
 que a ver ese rostro hermoso
 oculto a Borgoña fui.

1050 Pero ya que en Francia estamos
 y casi a París llegamos,
 goce yo de esa hermosura
 y envidiarán mi ventura,
 fuentes, prados, montes, ramos.

1055 Mas triste, mi bien, estás,
 después que me he declarado.
 ¿Cómo los brazos no das
 a un marido apasionado?

CROTILDA
 Mejor, mi pasión dirás.

1060 LEONCIO
 Pues mi grande amor me tiene,
 darme un abrazo conviene,
 pues estoy sin gente...

Responde el criado dentro como eco

CRIADO Gente...

LEONCIO
 ...y así me conviene.

CRIADO ...viene.
 ¡Ea, presto...

LEONCIO Aguarda.

CRIADO ...guarda!

LEONCIO

1065 Como tu respuesta tarda,
 desde los peñascos huecos
 me han respondido los ecos.

Sale Aureliano

LEONCIO
 La centinela es gallarda.

AURELIANO
 ¿Descansa Crotilda?

LEONCIO Sí.

AURELIANO

1070 Cuando fuere tiempo avisa
 que yo la acompañe aquí;
 y pondré por mi divisa
 que yo propio me vencí.
 Quiero escusarme de vella;

Leoncio, Aureliano: por cosas justas que me mueven, conviene a mi servicio que viendo ésta os partáis a Francia sin tratar de mi casamiento; y, si está tratado, no lo efectuéis; y, si acaso venís con Crotilda, dad orden cómo acá no llegue, porque esto importa y en resolución no la quiero ver. Yo, el Rey.

¿Qué causa le movería?

AURELIANO

Eso me tiene espantado.

LEONCIO

Bien de Crotilda sería.

1110 Casi en locura ha parado
su mucha melancolía.

AURELIANO

Muy triste está, yo lo creo.

LEONCIO

Dice que soy Clodoveo
y que he de ser su marido.

AURELIANO

1115 Desdichada en todo ha sido;
que nos hablase deseo.

CROTILDA [Ap.]

(Quizá podré con mi llanto
hacer que cristiano sea;

1120 dilatarelo, entre tanto,
hasta que remedio vea.
¡Dadme favor, cielo santo!)

Rey de Francia poderoso,
de cuyo nombre famoso
teme el más famoso rey:

1125 o recibe tu mi ley
o no quieras ser mi esposo.

¿Qué ley ni razón humana
juntó jamás en el mundo
un gentil y una cristiana

1130 con hombre que es sin segundo,
pero en ser mi esposo gana?

¡Ansí de tu majestad
tiemble cualquier potestad

1135 y el gran imperio romano
que tú te tornes cristiano
o me des la libertad!

AURELIANO

¡Gran lástima! Efectos son
del angustia que tenía.

LEONCIO

1140 Afligido un corazón,
engendra melancolía.

CROTILDA

LEONCIO ¿No respondes? Desvaría.
 AURELIANO
 LEONCIO ¡Por cierto, extraño dolor!
 LEONCIO ¿Qué tienes determinado?
 AURELIANO
 1145 Lo que el rey nos ha mandado.
 Llama al viejo labrador
 que está en esta casería
 y el cargo le dejaremos
 de que la guarde.
 LEONCIO [Ap.] Sería
 mi remedio.
 AURELIANO Al rey diremos
 1150 su mucha melancolía;
 y, si le puede mover
 y mudar de parecer,
 por ella podrá enviar.
 LEONCIO [Ap.]
 1155 ¡Yo ansí la podré gozar;
 cierto será mi mujer!

Sale el labrador
 AURELIANO
 Bienvenido, viejo honrado,
 con el tiempo y con la fama:
 tened en casa cuidado
 de regalar esta dama,
 1160 que será muy bien pagado,
 que es mujer de calidad.
 Importa a su majestad
 la diligencia y recato.
 LABRADOR
 1165 Siempre hallaréis en mi trato
 obras de mucha verdad.
 ¡A fe, es hermosa y lozana!
 AURELIANO
 ¡No descende tan hermosa
 de los montes la mañana
 ni es tan alegre la rosa
 1170 teñida en sangre o en grana!
 LEONCIO
 Regaladla con amor.
 LABRADOR
 A mi cargo está, señor,
 que su rostro lo merece.
 LEONCIO [Ap.]
 Ingrata y falsa: padece,

1175 pues no me diste favor.

Vanse todos y queda el Labrador y Crotilda

CROTILDA

No ha sido mi bien pequeño
que me hayan así dejado.
En efecto es Dios mi dueño;
todo el disgusto pasado
1180 se me ha convertido en sueño.

LABRADOR

No estéis triste por quedaros
entre estos laureles claros
que parecen, en la rama,
leche que el monte derrama
1185 para sólo regalaros.
Veréis llena de ganado
toda esa verde ribera,
que se nos parece el prado
en partes que es primavera
1190 y en partes que está nevado.
En ese bosque, de día,
el sol entrarse porña,
la hoja lo está estorbando
y, con el sol retozando,
1195 parecen de argentería.

CROTILDA

No dio gozo semejante
la salud al hombre enfermo,
la posada al caminante
ni al melancólico el yermo
1200 y el buen puerto al navegante;
la vitoria al vencedor,
ni al pretendiente el favor,
ni al preso la libertad
como a mí la voluntad
1205 de este honrado labrador.

JORNADA SEGUNDA

Salen Teodato y Clodomira

CLODOMIRA
¿Vas cansado?

TEODATO Sí, de verte.

CLODOMIRA
¿Qué dices?

TEODATO Que voy cansado.

CLODOMIRA
Descansemos, de esa suerte.

TEODATO
¿Cómo, si llevo a mi lado
1210 una sombra de la muerte?

CLODOMIRA
¿Va ya sana la herida?

TEODATO
Esa me quita la vida.

CLODOMIRA
Dime, mi bien: ¿cuál es?

TEODATO Digo
que es muerte llevar consigo
1215 una cosa aborrecida;
ir conmigo no pretenda.

CLODOMIRA
¡Que el quererte yo te ofenda!

TEODATO
¿Ahora lo echas de ver?

CLODOMIRA
Amando y siendo mujer
1220 ¿es mucho que no lo entienda?

TEODATO
Amalasunta me mata,
que ella es muerte de las gentes,
y así de quedarte trata
entre esas hermosas fuentes
1225 de esmeraldas y de plata.
En extremo te aborrezco
y, en resolución, padezco
por una que es mi enemiga.

CLODOMIRA
¡Que hay ingrato que tal diga!

1230 Pero todo lo merezco.
Si con tan poco decoro
te ha herido tantas veces,
con razón me quejo y lloro,
que en extremo me aborreces

1235 porque en extremo te adoro.
¿Quién de las dos te merece?

TEODATO
Mientras que más me aborrece,
más me obliga a que la quiera.

CLODOMIRA
Si este es amor, considera
que lo mismo me acontece.

1240 TEODATO
No puedo ya responderte.
Queda a Dios, porque la sigo.

CLODOMIRA
No pienses que has de moverte
sin que me lleves contigo.

TEODATO
1245 ¡Suéltame o darte he la muerte!

CLODOMIRA
Si te doy viviendo enojos,
deja con mi sangre rojos
estos árboles ufanos
y morirá por tus manos

1250 la que muere por tus ojos.
De este mi pecho constante
la inocente sangre vierte
y quizá será bastante,
tirano, para vencerte

1255 el corazón de diamante.

TEODATO
Yo no te pienso llevar,
que me ofendo de escuchar
tus suspiros y requiebros.
Entre estos sauces y enebros
viva o muerta has de quedar.

1260 CLODOMIRA
Mientras la vida me dura
he de seguir tus pisadas.

TEODATO
Yo acortaré tu locura
si tus manos dejo atadas
dentro de aquesta espesura.
De un árbol te he de colgar.

1265 CLODOMIRA
Y allí me puedes matar.

TEODATO
 1270 No quiero ser tan cruel,
 que al pie de aqueste laurel
 te pienso, falsa, dejar.
 Las zarzas que le rodean
 harán, con tejidos, lazos
 que aun los cielos no te vean.

CLODOMIRA
 1275 Ya estos obedientes brazos
 que tú los ates desean.
 Átame, pues, que es tu gusto,
 que nada que tú desees
 dejará de ser muy justo.

TEODATO
 1280 Parece que no me crees
 que tu amor me da disgusto.

CLODOMIRA
 Hasta ahora no lo creo.

TEODATO
 1285 Pues sabe que soy Ieseo
 y, atándote de esta suerte,
 viviré alegre sin verte,
 que no lo estoy si te veo.

CLODOMIRA
 ¡Ingrato! ¿Por qué me dejas
 en esta zarza metida?

TEODATO
 1290 Porque si de mí te quejas,
 de nadie serás oída,
 si el laurel no tiene orejas.
 ¡A fe, que te dejo en parte
 donde no podrán hallarte
 cuantos pasen por aquí!

CLODOMIRA
 ¿Que atada me dejas?

TEODATO Sí.

CLODOMIRA
 1295 Pues ¿por qué?

TEODATO Por no matarte.
 Culparme no te conviene.
 Anílasunta me rige,
 que dentro en mi pecho viene.
 Ella te mata y te aflige
 1300 que el alma de bronce tiene.

Vase

CLODOMIRA
 ¿Es posible que te vas?
 pero no, sin duda está

1305 examinando mi amor;
pues desátame, señor,
que ahora te quiero más.
En estas zarzas repara
que para darte alegría
me están rasgando la cara.

Sale Amalasunta

AMALASUNTA
1310 Ventura fuera la mía
si en este bosque lo hallara.
Vínose el rey a cazar
y yo le vengo a buscar
para concertar con él.

CLODOMIRA
¡Amalasunta cruel!

AMALASUNTA
1315 ¿Quién me puede aquí llamar?
En todo aquesto no hay gente
ni rumor ninguno suena
sino el agua de una fuente.

CLODOMIRA
1320 ¿Por qué has dado tanta pena
a un alma tan inocente?

AMALASUNTA
¡Válame Dios! ¿Pena he dado?
¿Quién me puede haber llamado?

CLODOMIRA
Teodato.
AMALASUNTA ¡Ay de mí!
1325 Como la muerte le dí,
sin duda me anda buscando.

CLODOMIRA
Pues no me quisiste, advierte
que vas ahora encontrando
a quien te ha de dar la muerte.

AMALASUNTA
1330 ¡Ya me va pronosticando
mal suceso o caso fuerte!
Atribulada me veo;
sólo busco a Clodoveo
y él la muerte me ha de dar.
1335 ¿Qué he de hacer sino dejar
de correr tras mi deseo?

CLODOMIRA
El pago que tú me diste
sólo porque te adoraba,
te dará muy presto.

AMALASUNTA ¡Ay triste!
 CLODOMIRA
 Tu breve vida se acaba
 1340 por lo mal que me quisiste.
 AMALASUNTA
 Fingir no quiero embajada
 ni verme con él casada;
 más ¡ay, que me abrasa el pecho!
 CLODOMIRA
 1345 Considera el mal que has hecho
 a una mujer tan honrada.
 AMALASUNTA
 Bien dice que hice mal
 a Crotilda en decir della
 que era incasta y desleal;
 más yo volveré por ella.
 1350 No permita el cielo tal.
 Y si Teodato viviera,
 sólo mi marido fuera,
 por esos cielos que adora.
 1355 Pero ya tarde se llora,
 que remedio no se espera.

Vase

CLODOMIRA
 Teodato, ten caridad
 que estoy aquí padeciendo
 y estas zarzas sin piedad
 con sangre están escribiendo
 1360 en mi rostro tu maldad.

Sale Leoncio y su criado

LEONCIO
 Pues por el rey Clodoveo
 me ha tenido, ahora creo
 que aquí en el campo afligida
 espera, ya arrepentida,
 1365 el dilatar mi deseo.
 Y si el rey está cazando,
 lo mismo quiero fingir
 yo, que me estoy abrasando.

CRiado Hoy la puedes persuadir
 a que te quiera.

1370 CLODOMIRA ¿Hasta cuando
 ha de vivir tu traición?
 Reprime tanta pasión;
 mira que tu honra padece.

LEONCIO
 ¿Quién habló?

CRiado Nadie parece.

LEONCIO
 1375 Voces de los cielos son.

CLODOMIRA
 Falso, traidor ¿dónde vas?
 vuelve ya.

LEONCIO ¡Oh, cielo bendito!
 sin duda voces me das.
 ¿Qué habrá en aqueste distrito?

1380 CRiado Zarzas y árboles, no más.

CLODOMIRA
 ¿Quién me podrá dar favor
 en aflicción tan extraña?

LEONCIO
 1385 Tras sí me lleva el Amor;
 y hoy me avisa que me engaña,
 dando voces, el Temor.
 ¿Qué me podrá suceder
 por gozar una mujer?

CLODOMIRA
 Teme del cielo el castigo.

LEONCIO
 Algún espíritu amigo

1390 o el miedo debe de ser.
 CLODOMIRA
 De tu mucha sinrazón
 humilde pide perdón
 a la mujer que engañaste.

LEONCIO
 Ya estoy advertido ¡Baste!
 1395 Consejos del cielo son.
 CLODOMIRA
 De tu culpa te arrepiente
 que ya a los cielos espanta.
 El remedio está presente.

LEONCIO
 Yo quiero hablar a la infanta
 1400 pues ahora está sin gente.
 Vamos a la casería
 y allí de la culpa mía
 pediré que no se ofenda,
 antes que en Francia se entienda
 1405 mi engaño y alevosía. *Vanse*

CLODOMIRA
 Que el cielo santo consiente
 en zarzas una mujer
 como si fuera serpiente,
 aunque no lo puede ser
 1410 quien fue tan poco prudente.

Dicen de dentro

CLODOVEO
 ¿Por dónde fue?

OTRO Por aquí.

CLODOVEO
 Mortal herida le di.

CRIADO Sigue su curso ligero.

CLODOVEO
 ¿Do paró?

CRIADO Buscarle quiero.

Sale Clodoveo

CLODOVEO
 1415 Por Dios, bravo jabalí
 herido con una jara,
 sin que de sus pies se fíe,
 viene sediento y se para
 en la fuente, que se ríe
 1420 con gusto de verse clara.

CLODOMIRA
 ¿Quién cegó tu pensamiento?
 ¿Qué ha sido, dime, tu intento

1425 en dejar una mujer
 de tan casto proceder
 por quien busca tu tormento?
 CLODOVEO
 ¿Quién habló en esta espesura
 y pregunta mis intentos
 do no parece criatura?
 CLODOMIRA
 1430 Corrige tus pensamientos
 que la mudanza es locura.
 Advierte que eres mortal
 y que el cielo grande mal
 para castigarte junta.
 No quieras a Amalasunta
 1435 y olvides la más leal.
 CLODOVEO
 ¡Oh, cielo! ¡Tú me aconsejas
 lo que me conviene ahora!
 CLODOMIRA
 1440 ¿Quien te engaña? ¿Por qué dejas
 una mujer que te adora
 dando al cielo justas quejas?
 CLODOVEO
 Porque a Crotilda dejé
 me riñe el cielo.
 CLODOMIRA ¿Por qué
 tu propósito se muda?
 CLODOVEO
 1445 Conmigo habla sin duda.
 ¡Válame Dios! ¿Qué haré?
 Si a un mozuelo se entregó,
 ¿cómo, cielo, me la ofreces?
 ¿Es bien que me case yo?
 CLODOMIRA
 1450 Casta es la que aborreces.
 Nunca nadie la gozó.
 CLODOVEO
 Ya el cielo me desengaña;
 mas también es cosa extraña
 que un hombre dijese tal.
 CLODOMIRA
 1455 Si alguno te ha dicho mal,
 mira, señor, que te engaña.
 CLODOVEO
 Hoy el Señor soberano
 desengañarme ha querido.
 Mintió el mozuelo inhumano.
 Quiero saber si han venido

1460 Leoncio con Aureliano.
Sabré lo que dejan hecho
y descansará mi pecho
de este confuso cuidado,
1465 haciendo que el cielo airado
esté manso y satisfecho.

Vase y sale el labrador y Crotilda

LABRADOR

Mira este campo florido
que muere por tus amores
desde el punto que te vido.
1470 Toquen tus manos las flores
que estas selvas han tejido.
En la fuente de esta selva
busca el lirio y madre selva,
coge el alto mirabel,
1475 que los amores de aquel
hacen que el rostro le vuelva.
Ya el poniente se arrebola
con la luz del sol inquieta;
no te estés en casa sola,
1480 coge la parda violeta
y la encarnada amapola.

CROTILDA

Por la voluntad que ofreces,
esta sortija mereces.

LABRADOR

No son tan grandes favores;
1485 pues que tan bien lo agradeces,
perlas haré de estas flores.

CLODOMIRA

¡Ay!

CROTILDA ¡Santo Dios! ¿Quién suspira?

LABRADOR

En todo el bosque no hay gente.

CROTILDA

Entre esos árboles mira.

CLODOMIRA

¡Ay!

LABRADOR Estos suspiros han dado,
1490 según he entendido de ellos,
junto a un laurel acopado
que los ásperos cabellos
de una zarza han marañado
como en el tronco se enlaza
1495 y de la rama se abraza;
en el cóncavo que deja

sin duda está quien se queja.

CROTILDA

¿Quién será?

LABRADOR Un modo de caza

1500 para darnos muerte y pena:
es la invención inhumana
de la que llaman «hiena»,
que finge la voz humana,
como en la mar la sirena;
de los hombros suele atarse
1505 y así, afligido, quejarse
para que ayudalle vamos
y entre sus uñas caigamos.
¡A fe, que no ha de entregarse!
¡Sireno, Olimpo, Silvano:
1510 un animal nos ofende!
¡Dad al trabajo de mano
que si él solo al mar descende,
no será esta vez temprano!
¡No quede espada o lanzón
1515 que no salga a esta ocasión!

UNO ¿Es solo?

LABRADOR No.

De dentro

OTRO ¿Si es culebra?

OTRO Sin duda que es oso o cebra.

OTRO No será sino león.

CLODOMIRA

¡Ay de mí!

LABRADOR Como ha sentido
1520 que hay caza, suspira más,
que bien lo hubiera fingido;
¡Bestia: no nos cogerás,
que en tu lazo has ya caído!

Salen pastores, armados, de graciosidad

[PASTOR] 1º

1525 Todos venimos armados
que parecemos soldados.
¿Dónde está la bestia fiera?

[PASTOR] 2º

Tres somos y no quisiera
fuésemos en tres bocados.

LABRADOR

1530 Cada cual la voz advierta
y así dónde está sabremos,
que si la dejamos muerta,
la cabeza y piel pondremos

por blasón en nuestra puerta.
 ¡Escuchad!
 CLODOMIRA Cielo sagrado,
 1535 ¿cómo favor no me has dado?
 CROTILDA La voz tiene de mujer.
 [PASTOR] 1º Serpiente debe de ser.
 [PASTOR] 3º ¿Ya tiene miedo un soldado?
 [PASTOR] 2º
 1540 ¿Quién nos mete con serpientes?
 ¡Si quisiéremos reñir,
 riñamos con otras gentes,
 que sierpe que da en gruñir
 por Dios tenga tantos dientes!
 CLODOMIRA
 ¡Tirano!
 [PASTOR] 2º ¿A Silbano llamas?
 [PASTOR] 1º
 1545 ¿Por comer mis carnes bramas?
 LABRADOR
 ¡No lograrás tu deseo!
 La voz oigo; no la veo.
 [PASTOR] 2º
 La encubren zarzas y ramas.
 [PASTOR] 3º
 1550 Mi abuela es la que se queja,
 porque vivió en esta casa
 muchos tiempos; y una vieja,
 si los años ciento pasa,
 sierpe se torna, de oveja.
 [PASTOR] 1º
 Que torna a quejarse, calla.
 CLODOMIRA
 1555 Sola una mujer, ¿no halla
 favor del cielo divino?
 [PASTOR] 2º
 ¡De esta vez me determino!
 ¡Entrar dentro hasta topalla!
 LABRADOR
 1560 Poco a poco, hacia el laurel,
 hacia las hojas del tronco.
 CLODOMIRA
 ¿Dónde te fuiste, cruel,
 que ya tengo el pecho ronco
 de dar voces?
 [PASTOR] 1º ¿Das en él?
 [PASTOR] 2º

1565 ¡Una culebra es mayor
que una casa, señor..!

LABRADOR
Pues ¿cómo una zarza tosca
puede cubrilla?

[PASTOR] 2° Hecha rosca.
[PASTOR] 3°
¡Grande la hizo el temor!

LABRADOR
Déjame llegar a mí.

1570 ¡Llegad, llegad, gente honrada!

[PASTOR] 2°
La voz suena por aquí.

LABRADOR
Una mujer veo atada,
de las más lindas que vi.

CROTILDA
Llégala a favorecer.

1575 Luego vi qué había de ser.

[PASTOR] 1°
Sierpe dijiste, inocente.
[PASTOR] 2°
Pues, dime tú, ¿es diferente
la sierpe de una mujer?

LABRADOR
1580 ¿Quién se ha atrevido a dejarte
entre espinas como rosa?
¿Vas buscando en esta parte,
como la Fénix hermosa,
leña para renovarte?
1585 ¿Quién tus manos de claveles
ató entre zarzas crueles?

[PASTOR] 1°
Algún borracho será.
¿Tales hojas nacen ya
a los pies de los laureles?

Sácala fuera

CLODOMIRA
1590 El cielo gracias te dé
por tanto bien, labrador,
que yo sola no podré.
¿Dónde estás? ¡Oye, señor!
Mas ¿qué digo? Ya se fue.
1595 ¡Acabe, ingrato, tu vida
una víbora encendida;
tus bellos ojos se quiebren

y tus amigos celebren
 tu muerte bien merecida!
 Mas si acaso no te fuiste,
 1600 mil bendiciones te den;
 nunca en tu vida estés triste;
 quiéranle todos tan bien
 como tú mal me quisiste;
 sola tu persona sea
 1605 la que el cielo gozar vea
 de eterna prosperidad
 y vivas más larga edad
 que la Sibila Cuma.
 CROTILDA
 1610 Ninfa hermosa de este prado,
 sirena que el mar ha dado
 para encantar nuestra vida,
 imagen aparecida
 en este suelo humanado:
 1615 ¿Quién al bosque os ha traído?
 ¿O de caza habéis venido
 y, en la enriscada espesura,
 con vuestra voz y hermosura,
 al Unicornio rendido?
 CLODOMIRA
 1620 Los trabajos me engendraron,
 las desdichas me parieron,
 las lágrimas me criaron,
 los gustos me aborrecieron
 y los hados me acabaron.
 1625 Mátame el ver que nací;
 huye la muerte de mí;
 siguiendo su curso voy;
 la misma desdicha soy
 pues ya no soy la que fui.
 CROTILDA
 ¿Quién te trujo aquí?
 CLODOMIRA Mi suerte.
 CROTILDA
 ¿Cómo veniste?
 1630 CLODOMIRA Forzada.
 CROTILDA
 ¿Quieres bien?
 CLODOMIRA Sólo a la muerte.
 CROTILDA
 ¿Qué vienes buscando?
 CLODOMIRA Nada.
 CROTILDA
 ¿Qué te da consuelo?

CLODOMIRA El verte.
CROTILDA
¿Aborreces mucho?
CLODOMIRA Sí
CROTILDA
Dime, pues, a quién.
1635 CLODOMIRA A mí.
CROTILDA
¿Y te aborrecen?
CLODOMIRA Sí.
CROTILDA ¿Quién?
CLODOMIRA
Uno que me quiso bien.
CROTILDA
¡Grande mal! Tu historia di.
CLODOMIRA
1640 Teodato Sajano es
primo de aquesta cautiva
que en aquesta tierra ves;
cuando a ser su esposa iba,
di en las manos del francés...
LABRADOR
Gente viene acá.
CLODOMIRA ¡Por Dios,
1645 que me escondas mientras pasa!
CROTILDA
Pláceme, seguidme vos.
[PASTOR] 3º
Una corte es nuestra casa,
hermosa mujer, por Dios.

Vanse y sale Clodoveo y un criado

CLODOVEO
¿No los has hallado?
1650 CRIADO Entiendo
que en el bosque se han perdido,
buscándote.
CLODOVEO Ya pretendo
lo que tengo aborrecido,
ya con sus yelos me enciendo,
ya padezco y tengo gana.
1655 Mas ¿qué es esto? ¿Es cosa humana
o en este bosque florido
a cazar ha descendido,
desde su esfera, Diana?
Otro Anteón seré agora.

Va saliendo Crotilda poco a poco

1660 CRIADO No es ella, pues verse deja.

CLODOVEO

1665 Hermosísima señora
 con cuya rubia madeja
 el sol sus cabellos dora
 y, por ser resplandeciente,
 hoy no salió del Oriente
 sino de tus ojos bellos
 (porque Oriente tendrá en ellos
 los cristales de tu frente):
1670 Esas aguas, despeñadas
 por losas, tornasoladas,
 viendo que las almas robas,
 hacen seda de las ovas,
 en madejas marañadas;
1675 y, para que más confíes
 de tu valor, hoy las fuentes,
 que bullen entre alhelíes,
 viendo tus ojos presentes,
 del arena hacen rubíes.
1680 Mueve ya el labio encarnado,
 si no es que Naturaleza
 con la lengua se ha quedado,
 en prendas de la belleza
 que a tu rostro le ha prestado.

CROTILDA

1685 Esas lisonjas, señor,
 hallarán lugar mejor
 en las cortes de los reyes,
 donde interpretan las leyes
 la codicia y el favor;
 pero en esta selva cruda,
1690 morada de labradores,
 vive la verdad desnuda.
 ¿Tan presto ofrecéis favores?
 Cortesano sois, sin duda.

CLODOVEO

1695 Confieso ser cortesano;
 y aun gané con esta mano
 todo este reino francés;
 que, por pisalle tus pies,
 otro nuevo reino gano;
 y, pues que aplicas verdades,
 soy el rey.

1700 CROTILDA Dadme licencia;
 no escuchéis mis necesidades,
 porque alcanzo poca ciencia
 para hablar con majestades.
 Tu atrevimiento recelo.

CLODOVEO
1705 Detén el ligero vuelo
de tus plantas y seré
otro segundo Josué
que detenga el sol del cielo.
Si en cada sino dorado
1710 se detiene el sol un mes,
para aquí, que mi cuidado
un sino de cáncer es
donde me siento abrasado.

CROTILDA
¿Tan presto?

CLODOVEO Sí, que el amor
1715 suele ser como el dolor,
que a veces su mal dilata
y otras de repente mata,
que esta muerte es la peor;
pero, el que tengo yo, fio
que no es amor.

1720 CROTILDA Yo lo creo,
porque será desvarío.

CLODOVEO
Es a lo menos deseo
de un sumo bien que no es mío.
Viendo tu mucho valor,
1725 cobró en mi vista color
un deseo en mí engendrado;
mas, como no te ha gozado,
no ha llegado a ser amor.
En un enfermo se vea
1730 que «amada salud» no llama
hasta que salud posea;
lo que se goza se ama
que lo que no, se desea.

CROTILDA
1735 Respuesta a tu ingenio pido:
¿cómo, si verdad ha sido
que deseas lo que viste,
no amando lo que tuviste,
deseas lo que has tenido?

CLODOVEO
No entiendo.

CROTILDA Estúdialo pues,
1740 galán bizarro y robusto.
[Ap.] (Es a mi gusto el francés.
Mal dije, no es a mi gusto
pues que cristiano no es).

CLODOVEO

Vase

¡Bizarra dama!
CRIADO Graciosa;
1745 es muy afable y hermosa.
 Pero, señor, ¿a qué viene
 a este bosque?
CLODOVEO Eso me tiene
 en confusión amorosa.

Sale Aureliano

AURELIANO
 Gracias a Dios, señor, que te he hallado.
CLODOVEO
1750 Yo muero por saber de todo punto
 el fin adverso o próspero que tuvo
 la causa que a Borgoña os ha llevado.
 Ya muero por saber de mi Crotilda,
 que ayer la aborrecí y hoy la adoro.

AURELIANO
1755 Señor, como mandaste, la pedimos
 y él te la ofreció de buena gana.
 A ser tu esposa con nosotros vino
 y ayer cuando llegamos aquí, junto
 a este umbroso bosque que ahora pisas,
1760 en él, por no enojarte, la dejamos
 encomendada a un labrador honrado
 que vive...

CLODOVEO ¿Adónde?
AURELIANO En esta casería.
CLODOVEO
 Ella es sin duda; ya entendí su enigma:
 «que no amé lo que tuve». Bien ha dicho,
1765 pues teniéndola a ella no la he amado
 y ahora he deseado lo tenido.
 Ya vi su rostro hermoso, ella es discreta;
 queriéndola voy ya, sólo reparo
 en lo que aquel me dijo, mas los cielos
 me desengañan.

Hacen que se van y sale Clodomira y Crotilda

1770 CLODOMIRA Ya se fue, sin duda.
 CROTILDA
 Salgamos a este prado un rato al fresco.

Sale fuera Clodoveo, Leoncio, Aureliano y un criado

CLODOVEO
 Ya vuelve hacia nosotros, ¿retiróse?
LEONCIO
 Sí, señor.

AURELIANO Y la cautiva
que el alma me robó, ¡grande ventura!

LEONCIO
1775 La mía fue mayor en declaralle
mi engaño y suplicalle perdonase
mi culpa; que, si no, viera mi muerte.

CLODOMIRA
Visto nos ha.

CROTILDA No importa

CLODOMIRA Escucha, advierte.

CLODOVEO
1780 Vuestro rostro soberano
de mi presencia huía.
¿Es bien que siendo verano
se abrevie el alegre día,
poniéndose el sol temprano?
Viendo mi pecho fiel

1785 que no huye sino aquel
que aborrece, teme o debe,
advierto lo que te mueve
a ser conmigo cruel:

1790 porque a mí no me has temido,
que tengo el alma vencida,
pues el deudor no lo he sido:
luego ha sido tu huida
porque me has aborrecido.

CROTILDA
No ha sido, que no pretendo
imitarte.

1795 CLODOVEO No te entiendo.

CROTILDA
Aborreciste sin ver
¿y entiendes que una mujer
ha de aborrecer, no viendo?

CLODOVEO
1800 Yo no aborrezco jamás
antes de ver la mujer;
y, pues que culpa me das,
sabe que no quise ver
para desearlo más.

CROTILDA
1805 Declaración fue galana;
mas, pues tu ingenio sutil
dificultades allana,
pregunto: ¿por qué un gentil
quiere a una mujer cristiana?

CLODOVEO
Quiérola por su hermosura.

1810 CROTILDA
Y ¿cómo estará segura
la vida y honra del rey
en mujer que es de otra ley?

CLODOVEO
Su nobleza me asegura.
1815 [Ap.] (En mi alma satisfecha
quiere amor tener lugar
y está dentro la sospecha;
y, al tiempo que quiere entrar,
fuera del alma la echa.
¿Es posible que este cielo
1820 corrió el delicado velo
del honor y la vergüenza?
El alma a temer comienza.
Aunque me burló el mozuelo:
que celos de enamorados
1825 dan disgusto y no deshonra;
mas, como los de casados
quitan el gusto y la honra,
aun de burlas son pesados).

Sale Amalásunta en hábito de hombre

AMALASUNTA [Ap.]
Como tema, soy perdida.
CLODOVEO
¿Qué respuesta me traes?
1830 AMALASUNTA Buena,
que fue prisión tu cadena
para su alma y su vida.

CLODOVEO
¿Es muy hermosa? ¿Es muy bella?
AMALASUNTA
Estimada está por tal.
CLODOVEO Ap.
1835 Será tanto como aquella.
El remedio de mi mal
consiste en no conocella.
Tiempo de caduca edad:
pues ves que ya me enamoro,
1840 descubre su falsedad;
y ofreceré un viejo de oro
al templo de la Verdad.

AMALASUNTA [a Crotilda]
¡Honra y luz de las mujeres,
dame tus manos!
CLODOVEO ¿Quién eres?
AMALASUNTA

1845 Pésame de la pregunta.
Mira bien.

CLODOVEO ¡Oh, Amalasunta!
¿En todo ser hombre quieres?

AURELIANO
¿Hay tan grande desvergüenza?
Ya con pública deshonra

1850 quien es a decir comienza,
que en mujer muere la honra
cuando enferma la vergüenza.

CLODOVEO
¡Por mi temido poder
que merece muerte dura

1855 ese injusto proceder!

AMALASUNTA
¿Es delito, por ventura,
abrazar una mujer?

CLODOVEO
¿Cómo mujer?

AMALASUNTA Como Amor
su fortaleza y valor

1860 en un pecho frágil junta.

CLODOVEO
¿Quién eres?

AMALASUNTA Amalasunta.

CLODOVEO
¡Divino y santo favor!
¡Mi alma tendrá sosiego!

[A *Crotilda*]

Y tú, cuyo rostro adoro,
y a quien humilde me entrego,

1865 hoy has quedado como oro
acrisolado en el fuego.
Dame de tus manos una
y será firme coluna

1870 del bien que el cielo me muestra.
Detén con tu blanca diestra
la rueda de la Fortuna.
Ya, *Crotilda*, soy dichoso
pues merezco ser tu esposo.

AMALASUNTA
¿Cómo esposo?

1875 CLODOVEO Como Amor
su fortaleza y valor
juntó en su pecho amoroso.

AMALASUNTA
No puedes, porque me has dado
tu palabra.

- CLODOVEO No me obliga.
 AMALASUNTA
 ¿Por qué?
- 1880 CLODOVEO Porque fui engañado.
 AMALASUNTA
 ¿Harás público qué diga?
 CLODOVEO
 Dirás que estoy mejorado.
 AMALASUNTA
 Diré...
- CLODOVEO ¿Mi honrada codicia?
 AMALASUNTA
 Diré que si hay malicia
 1885 en la palabra del rey,
 no tiene razón, ni ley,
 ni prudencia ni justicia;
 diré que franceses son
 muy falsos y poco sabios,
 1890 y aun vengaré tu traición;
 que, aunque mujer, los agravios
 dan aliento al corazón.
- Vase*
- CLODOVEO
 ¡Contra mi grande poder
 se ha atrevido una mujer!
 1895 Mas ¿qué me espanto? ¿Qué digo,
 si es el peor enemigo
 cuando da en aborrecer?
- CROTILDA
 Si la palabra le has dado,
 no es bien quebralla por mí.
- CLODOVEO
 1900 Mira tú si fui engañado,
 pues que no la conocí.
 Sólo tu rostro he adorado
 y el «sí» de tu boca espero.
- CROTILDA
 1905 Con tu licencia, primero
 veré si como cristiana
 me es justo.
- CLODOVEO De buena gana.
 A solas dejarte quiero
 y en Clodomira confío;
 que, pues ha sido su dueño,
 1910 me ha de amparar en el mío.
- CLODOMIRA
 Es mi poder muy pequeño.

AURELIANO

El mismo amor es tu brío.

CLODOMIRA

1915 Porque tu imaginación
discurre por la oración,
sola te quiero dejar.

Vase Clodomira y siéntase Crotilda

CROTILDA

1920 Bien haces de dar lugar
a una mortal confusión.
Dudo y pierdo la paciencia;
si me caso ha de durar
mi fe, y mi buena conciencia,
aunque en el alma ha de estar,
ha de tener apariencia.
Si de hacerlo me desvío
no es menor el daño mío,
1925 porque un rey ¿qué no ha de hacer
con amor y con poder?
Dios me alumbre, en quien confío.
Ya el miedo –y melancolía–
sueño engendra; ya me duermo,
1930 los dos vencen a porfía,
aunque sea en este yermo,
en efecto es osadía.
A ser su mujer salí
y no estoy segura aquí,
1935 que el Amor no guarda ley
y el que tiene amor es rey;
mal le ha de guardar de mí.

Sale arriba una figura con unas barbas muy largas

1940 FIGURA Crotilda, no te entristezcas,
que el cielo santo ha querido
casarte con Clodoveo,
miedo y terror de este siglo.

1945 Aunque ahora no es cristiano,
los dos seréis el principio
de la religión de Francia,
flor de todo el cristianismo.
Santos tendréis descendientes,
emperadores del mundo,
pontífices y arzobispos.

1950 Y, aunque es imagen de muerte
el sueño, Dios ha querido
que en él aparente veas
que el dueño que te ha ofrecido

1955 te importa que por esposo
elijas, pues te ha escogido
el cielo y por tu ocasión
ha de recibir bautismo,
pues que, casada con él,
de príncipes infinitos
1960 has de ser, Crotilda hermosa,
el origen y principio.
Y yo, que de estos sucesos,
con orden de Dios, te aviso,
me vuelvo, que soy el alma
de tu padre Quilderico.

Vase

CROTILDA
1965 ¡Padre, padre, escucha, espera!
No me dejes de esta suerte;
irme contigo quisiera,
aunque eres sombra de muerte.
¡No huyas, visión ligera!
1970 ¡Poderoso Carlo Magno,
Filipo: dadme la mano!
¡Válgame Dios tal trofeo!
¡Es mi esposo Clodoveo!
¡Es posible! ¡Eres cristiano!

Sale Clodomira

CLODOMIRA
1975 ¿Dormida habla de esa suerte
tu alteza?
CROTILDA ¿Estaba dormida?
CLODOMIRA
Y en sueño profundo y fuerte.
CROTILDA
Imagen fue de mi vida
el sueño, y no de mi muerte.

Sale Clodoveo, Aureliano y un criado

CLODOVEO
1980 Ya, Crotilda, en tu presencia
espero alegre sentencia,
en premio de mi esperanza;
ya me trae la confianza
al altar de tu clemencia.
CROTILDA
1985 Ya no es tiempo que más huya
de ofrecerme a tu servicio
y con esto se concluya:
doy el alma en sacrificio
a las aras de la tuya.

1990 CLODOVEO
 Si de méritos soy falto,
 ¿cómo me sube tan alto
 mi felicísima suerte
 a darme dulce la muerte
 con gusto o con sobresalto?

1995
 ¡Merezca tus manos ya,
 goce esta gloria mi alma!

CROTILDA
 Pues que merecida está,
 tuya soy.

CLODOVEO Aquesta palma
 Amor por premio me da.

AURELIANO
 2000 A buen tiempo vuelvo a verte,
 cautiva hermosa, y confío
 resucitar de mi muerte,
 pues amor menos que el mío
 se premia de aquesta suerte.

2005 Mil siglos ha que mi mal
 espera suceso tal.

CLODOMIRA
 ¿Tan larga vida has gozado?

AURELIANO
 La vida de un desdichado
 siempre parece inmortal.

Tocan cajas. Sale Amalasantu a caballo con una lanza y adarga

AMALASUNTA
 2010 Si una mujer es temida
 de quien ofendida ha sido,
 yo vengo, rey, ofendida:
 más en haberte querido
 que en ser de ti aborrecida.

2015 Al campo te desafío
 y, porque el ánimo mío
 tal agravio no consiente,
 borre en tu sangre caliente
 de esta lanza el hierro frío.

2020 De esta cadena quisiera,
 por poder la muerte darte,
 del falso cuello colgarte;
 mas, por venganza más fiera,
 en guerra quiero matarte.

2025 Nadie te ofrezca tributo
 ni en tu mujer tengas fruto;
 no mueva de hoy más las alas
 tu corazón y, por galas,

2030 Francia arrastre largo luto.
El búho y corneja canten
pronosticando tus males,
sombras confusas te espanten
y en lugar de arcos triunfales
negros túmulos levanten.
2035 Pues a traidores enseñas,
obren contra ti las peñas
mil peligros con desastre;
traidor caballo te arrastre
por esas ásperas breñas.
2040 Nunca tengas mujer cuerda;
tus hechos en sueños pasen
y la memoria se pierda;
rayos de fuego te abrasen,
mala víbora te muerda.

CLODOVEO

2045 ¡Muerte le daré, por Dios!
Mas es mujer y con celos.
¿Qué decís, Crotilda, vos?

CROTILDA

2050 Que nos den los santos cielos
su alegre edad a los dos.
Todos te rindan tributo,
goces de un eterno fruto,
vuelvas siempre como de antes
alegre en carros triunfantes,
nunca en tu casa haya luto
2055 y a los cielos santos ruego
te den reinos por sosiego;
y, en llegando a la vejez,
vuelvas al mundo otra vez
para ser inmortal luego.

JORNADA TERCERA

Salen unos músicos tañendo y Clodoveo y Crotilda. Está puesto un estrado y siéntanse

- 2060 CLODOVEO
Por reclinarme en tus haldas,
Crotilda, en bajo me siento;
aunque así no estoy en bajo,
pues que estoy junto a tu cielo.
Prosigue, pues, que te escucho.
- 2065 CROTILDA
Prosigo, mi Clodoveo:
que yerras en ser gentil.
- CLODOVEO
¿Y tú en ser cristiana?
- 2070 CROTILDA Acierto.
Los ídolos que tú adoras
son estatuas de hombres muertos
que, en las memorias del mundo,
por sus cielos, son eternos.
Si Marte fue un homicida
y fue adúltera una Venus,
si Juno fue una envidiosa
- 2075 y Júpiter un soberbio,
si fue Saturno un cruel
y Mercurio un lisonjero
y Baco un hombre vicioso,
¿por qué razón «dioses» fueron
- 2080 sí, para cumplir sus gustos,
afirma el vulgo que hicieron
transformaciones extrañas,
y fueron estos los medios
en que ellos han cometido
- 2085 muchos vicios y adulterios?
Pues en razón natural
no dicta el hombre discreto
que esos pudieran ser dioses
si dejan malos ejemplos.
- 2090 CLODOVEO
No vituperes, Crotilda,
los dioses a quien ofrezco
víctimas y sacrificios.

¡Músicos, volved por ellos!

[MÚSICOS] *cantan*

2095 Permitid, sagrados dioses,
que asista el grave Emineo
en la unión de estos dos reyes
perpetua, a pesar del tiempo.

CROTILDA

2100 Si en once cielos hermosos
sólo hay un sol, si en un reino,
por conservarlo, hay un rey
y una cabeza en un cuerpo;
si en la fábrica compuesta
de este hemisferio hay un cielo,
¿cómo pueden ser dos dioses?

2105 Considera, señor, esto.
Quien dice Dios, dice un ser,
una igualdad y un gobierno,
una voluntad inmensa,
una causa y un efecto.

2110 Es su esencia sin principio
y en el principio era el verbo,
que siendo Dios lo hizo todo
y sin él no hay nada hecho.

2115 Un Dios crió lo que has visto
porque ser dos no pudieron,
porque Dios es sin igual,
uno en esencia y eterno.

Vuelve, señor, esos ojos
que a mí me sirven de espejos,
2120 porque en la imagen de Cristo
hallarás el bien perpetuo.

Este sol salió a las doce
y a las tres se nos ha puesto;
2125 en el Oriente se pone
de su glorioso madero.

Para redención del mundo
verás al manso Cordero
entre dos bestias nacido
y entre dos ladrones muerto.

2130 Con la cabeza inclinada
está llamando y diciendo:
entrad por este costado,
hijos amados, al cielo.

2135 En alto está para todos
y con los brazos abiertos,
clavado, que huir no puede
sin escuchar nuestros ruegos.
Rey es, mi señor, miradle.

CLODOVEO

2140 De mi sangre degenero
si dejo a los dioses santos.
¡Músicos, volved por ellos!

Sale Aureliano

AURELIANO

2145 Deja, magnánimo César,
regalos y pasatiempos;
que, aunque son justos, te llaman
otros mayores sucesos.
De decirle tu embajada
al rey de Borgoña vengo.
El reino pedí, en tu nombre,
como es tuyo de derecho;
2150 no quiere, con su respuesta,
satisfacer tu deseo:
lo que pretendes te niega,
vanaglorioso y soberbio.
Levanta el famoso brazo
2155 con que al mundo has dado miedo
y conozcan tu presencia
los que ya tu fama oyeron.
Dale muerte al de Borgoña,
pues al padre tuvo preso
2160 de la infanta mi señora;
no te dé piedad el deudo.
El sabio Eurípides dice
que si por algún suceso
las leyes se han de romper,
2165 sea por ganar un reino.
¡Guerra, guerra, rey de Francia!
¡Ansí el laurel verde y tierno
que ciñe tu sacra frente,
produzca flores sin tiempo
2170 y ansí las damas de Francia
te derramen pomos llenos
de mil suaves olores
y de los persas ungüentos!

CLODOVEO *Levántase*

2175 ¡Guerra! ¡Guerra, Francia! Francia
llama sus hijos soberbios:
que espanten el ancho mundo
pues que son rayos de fuego.
¡No quede casa en Borgoña
que con muerte de su dueño
2180 o en sangre no se sepulte
o resuelva en humo negro!

¡Guerra! ¡Guerra!
CROTILDA ¡Escucha, advierte
que es el primer movimiento!
2185 No vayas tras de su curso;
refrena, rey, tus intentos;
mira que es mi amada patria
y si al rey matas con ellos,
derramarás con su sangre
la que en estas venas tengo.
2190 ¡Vuelve, señor, a mis brazos,
que en irte de ellos sospecho
que no me tienes amor!

CLODOVEO *Tórnase a sentar*
Crotilda, a tus brazos vuelvo.

AURELIANO [Ap.]
2195 Con el amor de su esposa,
el ocio va apeteciendo.
Yo le incitaré a la guerra
a aquel valeroso pecho.

Vase Aureliano. Sale con un tambor, con su caja

TAMBOR ¿Tocan?
AURELIANO Toca a recoger.

Tocan

CLODOVEO
2200 Con tal música me alegro;
los soldados se recojan.
Crotilda, tus faldas dejo.

Levántase con furia y toma la maza y dice

2205 ¡Guerra, guerra, Francia, Francia,
a recoger tocad luego!
¡Mis ejércitos se junten
que a Borgoña ganar quiero!

CROTILDA
¡Rey, esposo, señor mío!
¡Ah, patria, cuanto te debo!
¡Músicos, cantad, tañedle,
alegradle, entretenedlo!

Tornan a tocar las cajas y luego cantan
[MÚSICOS]

2210 Si hay con regalos del alma
amorosos pensamientos,
¿qué será cuando las obras
correspondan al deseo?
Amor, tus fuerzas..., etc.

Vase a entrar Clodoveo y a la puerta detiéndose a oír la música, y vase Aureliano; y, como iban delante, quédase Clodoveo y échase en las faldas

CLODOVEO

2215 ¿Qué me importan nuevas tierras
 si tantos regalos tengo?
 Esta guerra haré despacio;
 Crotilda, a tus brazos vuelvo.

Torna a salir Aureliano y el tambor

AURELIANO [Ap.]

2220 ¡Ah, regalo, cuánto puedes!
 Tú acabas en un momento
 lo que, en nuestra edad, apenas
 puede consumir el Tiempo).
 ¡Tocad, tambor, a marchar!

CLODOVEO

2225 Crotilda, tus brazos dejo.
 ¡Guerra, guerra, Francia, Francia!
 marche mi ejército luego
 porque soy la luz del mundo
 y con tal amor me enciendo.

Tocan. Tórnanse a entrar Aureliano y el tambor. Va a entrarse Clodoveo y desde la puerta escucha los músicos y detiéndose

CROTILDA

2230 ¡Mira, señor, que es mi tío
 el rey que está en su gobierno!
 ¡Músicos, cantad, tañedle,
 rogadle que torne luego!

CLODOVEO

2235 ¿Cómo dejaré a mi esposa,
 por cuyos amores miero,
 por ganar reinos extraños?
 Crotilda, a tus brazos vuelvo.

Éntranse los tambores. Sale Leoncio

LEONCIO

2240 Invencible rey de Francia,
 a cuyo invencible imperio
 le pagan reinos distintos
 parias y tributo inmenso:
 sin temor de tu grandeza,
 hoy te han perdido el respeto
 el godo y el alemán
 del plateado cabello.
2245 Con Alarico, rey godo,
 tus tierras va destruyendo
 la atrevida Amalasunta,

más que mujer en sus hechos.
Apellidando venganza,
2250 por Francia va descendiendo:
los fuertes va derribando
y cabezas de los cuellos.
Si con el poder de Francia
no acudes luego al remedio,
2255 París no estará seguro
ni tú podrás defendello.
Divisen tus estandartes
tremolando con el viento;
de tus armas y atambores
2260 oigan siquiera el estruendo,
que apenas habrán sentido
que tú sales contra ellos,
cuando querrán del Atlante
tener el curso ligero.

CLODOVEO

2265 ¿Una mujer contra mí?
Pero a los dioses excelsos,
con sus eternas deidades,
los gigantes se tuvieron.
Alarma toquen en Francia,
2270 y es justo que tenga miedo
de una mujer enojada,
con envidia, enojo y celos.
Escarmiente en el de Troya,
en la peste de los griegos,
2275 en la desgracia de Turno,
en el fin de Tulio Servio,
en la muerte de Tarquino
y de Sansón el suceso,
de quien sólo las mujeres
2280 la causa y principio fueron.

Vase

CROTILDA

Si hay sangre goda en mis venas,
seguir sus pisadas quiero.
No ha de haber menos valor
en mi generoso pecho.
2285 Las invictas amazonas
principio a mi sangre dieron;
déjame que sola salga
a enfrenar su atrevimiento.

Vanse, y tocan las cajas, y armado sale Alarico y Amalasunta

AMALASUNTA

Toma, Alarico, tu lanza

2290 que a la fuente enriquecida
de tu valor y pujanza,
como una cierva herida,
vengo con sed de venganza.
Si la ofensa me da bríos,
2295 Francia esta vez se aniquila,
y honraré estos brazos míos
como en Roma Mucio Sila.
Han de hacer de sangre ríos...

ALARICO
Con famoso rey compites.

AMALASUNTA
2300 ...y, si tú me lo permites,
de su cabeza he de hacer
un vaso para beber
en mis fiestas y convites.

ALARICO
2305 De esta vez puedo afirmar
que es más posible parar
un águila muy ligera,
un caballo en la carrera,
un delfín cortando el mar,
2310 el ímpetu desfrenado
del ciervo; y es detener
un rayo precipitado
que el valor de una mujer,
una vez determinado.
2315 Para probar tu valor,
fuerte pinté a tu enemigo:
acomete sin temor,
pues que llevas hoy contigo
este brazo vencedor.

AMALASUNTA
2320 Su sangre verás vertida,
que soy vívora ofendida;
la palabra que le di
hace tal efecto en mí
que ella me quita la vida.
2325 Tigre soy que al viento alcanza
y con materna afición
he de seguir la venganza
de mis hijuelos, que son
el honor y confianza.

ALARICO
2330 Ya, Francia, echada es la suerte:
marche el ejército fuerte
al son del sonoro parche.

Toca

TODOS ¡Marche el ejército! ¡Marche!

AMALASUNTA

Antes di: ¡Marche la muerte!

Vanse todos y queda sola Amalasuunta y sale Teodato

TEODATO

2335 Aunque es tu nombre temor
de franceses inhumanos,
aquí tienes el favor
de quien mataron tus manos
y resucitó tu amor.
2340 Si entre tus gentes me admites
y la vida me permites,
serás, señora, servida
de uno que volvió a la vida
para que tú se la quites.

Espántase Amalasuunta

AMALASUNTA

2345 Espíritu de varón,
el más valiente y supremo,
a quien maté sin razón:
por mi delito te temo,
pero no por ser visión.
2350 Si del cielo adonde estás,
venido a vengarte has
de este brazo bravo y fiero,
déjame vengar primero
y luego te vengarás.
2355 Ya sé que bien me quisiste,
pues ha salido verdad
lo que entre los dos dijiste;
y, pues de tu eternidad
a tan buen tiempo veniste,
2360 por Marte, a quien satisfago,
y por el cielo sagrado,
me digas, si no es exceso,
si he de tener buen suceso
en la venganza que hago.

TEODATO [Ap.]

2365 (Pues por muerto me ha tenido,
seguro puerto tendré,
de lo bien que la he querido).

Muda el tono Teodato

2370 Yo, señora, lo diré,
pues que ya me has conocido:
un príncipe poderoso
al francés vanaglorioso

dará la muerte cruel
y, si te casas con él,
ganarás triunfo famoso.
Éste vendrá disfrazado,
2375 pero conocerle tienes
en que ha de andar a tu lado
y ha de coronar tus sienas;
y éste será el desposado
que te merezca gozar.

2380 [Ap.] (Ansí la pienso engañar).

Vase

AMALASUNTA

¡Alma santa, espera, espera!
Mi vitoria es verdadera:
toca, tambor, a marchar.

*Vase Amalasunta y sale Clodoveo vestido como en la primera jornada,
y algunos con él. Sale Crotilda con su bastón y Clodomira con un
estandarte, Leoncio y Aureliano, y un criado tocando a marchar*

CLODOVEO

2385 Con escuadra tan hermosa
hoy seremos vencedores
y pésame de una cosa:
que los mataréis de amores,
y es dalles muerte sabrosa.
2390 Estos que nos dan enojos,
den las vidas en despojos
a los franceses ufanos;
yo mataré con las manos
y vosotras con los ojos.
2395 No vio la gente amazona
entre sus armas y galas
tal gloria; por mi corona,
que cede a una diosa Palas;
pero mi vida perdona,
2400 que viendo a ti mi estandarte
y a ti el bastón de ese arte,
y entre las dos mi valor,
ni sabrán si es Marte Amor,
ni si mata de amor Marte.

CROTILDA

2405 Este bastón de derecho
me viene, y nadie se asombre
si tu general me has hecho;
porque es mi ánimo de hombre,
pues te llevo a ti en mi pecho.
2410 Aunque, en viéndonos, dirán
los que esta guerra nos dan

que peleas con razón,
pues solas mujeres son
tu alférez y capitán.

CLODOVEO

2415 No podrán decir que ha sido
su general una dama,
mas que del cielo ha venido
a coronarte la fama
antes de haberlos vencido.

AURELIANO

2420 Y yo, Clodomira, digo
que el llevarte a ti conmigo
será mi mayor corona.

Sale un criado

CRIADO El conde de Barcelona
ha llegado.

CLODOVEO Grande amigo.

Tocan cajas y chirimías. Sale el Conde de Barcelona

CONDE Dame tus pies.

2425 CLODOVEO No es razón
a quien ha tenido fe
conmigo en esta ocasión.

CONDE Los del capitán hermoso
besaré por ser dichoso.

CROTILDA

2430 Por daros vuestro lugar,
el pecho me importa dar.

CONDE Quedaré ufano y glorioso.

CLODOVEO

¿Viste al godo?

CONDE Certifico

que la gente de Alarico
es sin número.

CLODOVEO La mía

es muy poca.

2435 CONDE Sí, mas fía

en tu pecho fuerte y rico.

Con ejército pequeño

se hizo Alejandro dueño

del poder de su contrario

2440 y el ejército de Darío
fue pintura, sombra y sueño.

Ejército de gigantes

con caballos y castillos

en espaldas de elefantes

2445 suele a veces destruillos

el orden de cien infantes.
Vencedor te considero;
acomete al godo fiero
con presteza y ten memoria
2450 que es parte de la vitoria
el acometer primero.

AURELIANO

¿Cómo, señor, te suspendes
siendo fuerte sin segundo?
A tu valor mismo ofendes
2455 si de ira ya, y todo el mundo
la sujeción no pretendes.
De tus contrarios te venga:
derriba al rey por el suelo
y haz que su curso detenga;
2460 y, pues tiene un sol el cielo,
sólo un rey el mundo tenga.

CLODOVEO

Por el cristal de ese río
pase el ejército mío,
que sólo me habrá pesado
2465 si al pasar del otro lado
no le abrasa el fuego mío.
Tocad luego a acometer;
y esta batalla, que ofrezco,
desotra parte ha de ser
2470 de ese río, a quien parezco,
que atrás no puedo volver.
Pasemos de la otra parte
y tremola mi estandarte;
¡por Marte y por Cresos vos!

CROTILDA

2475 Ese Marte sólo es Dios,
que es el verdadero Marte.

Tocan. Vanse, tocan a marchar y de dentro dice Alarico

ALARICO

Ya pasan con arrogancia
a que cortemos sus cuellos,
los franceses, sin constancia.

[VOCES] *Dentro*

2480 ¡Apriesa, a ellos, a ellos!
¡Cierra Francia!

CLODOVEO *De dentro* ¡Cierra Francia!

Sale Alarico

ALARICO

¿Es posible que pueden los franceses

2485 resistir a los golpes de estos brazos
a quien el mundo reverencia y teme?
¿Sabéis cómo me llaman Alarico
y de los godos soy el rey famoso?

Sale Aureliano

AURELIANO

Sabemos que tu muerte vas buscando.

ALARICO

Pues ahora sabréis cuánta es mi fuerza.

Vanse acuchillando y sale Teodato y Amalasunta

TEODATO

2490 A tu lado tendrás, Amalasunta,
un pecho que te adora y te defienda,
aunque hasta ahora no me has conocido.

AMALASUNTA

El favor agradezco, caballero.

Éntrase el Conde y sale Clodoveo tras unos soldados

CLODOVEO

2495 ¡Oh, bárbaros altivos y arrogantes!
¿Contra mi gran poder os atrevisteis?
¡Pedazos he de haceros en mis brazos!

SOLDADO

Eres rayo, eres monstruo.

CLODOVEO

Soy la furia
que, del lago infernal, viene a vosotros.

Éntranse y dice de dentro Alarico

ALARICO

Acometa el ejército sin orden;
pues que hay pocos franceses, mueran todos.

Todos, dentro

2500 ¡Viva Alarico, el rey!
ALARICO ¡Vitoria, godos!

Sale Clodoveo con un escudo quebrado

CLODOVEO

2505 ¿De qué sirven las fuerzas de estos brazos
y ser el ánimo invencible de este pecho?
¿De qué sirven los golpes de esta maza?
¿De qué sirve el espanto de mi nombre
si con él me acontece lo que Alcides
con la idica, querer cortar un cuello,
si para uno que se corta, nacen siete?
¡Oh, gran temeridad de los franceses!
2510 más temerario ando en esta guerra
que en el infierno anduvo el gran Teseo.

Sale Crotilda y quédase a la puerta

CROTILDA

No invoques a los dioses, Clodoveo;
al verdadero Dios adora y llama,
que el número y sinnúmero de godos
la flor de Francia corta y aniquila.

CLODOVEO

2515 ¡Ay Francia, que hasta ahora teatro fuistes
del mundo universal! ¡En qué miseria
te ha puesto el temerario pecho mío!
¡Ay Francia! mas ¿qué digo? ¡Ay padres tristes!
¡Viva el francés! No importa que lo diga,
2520 pues que vienen mil godos contra uno.
¡Ay escudo, a qué tiempo me has faltado!
Y borradas mis armas, mal agüero.
Eterno Dios, a quien mi esposa adora,
pues que soy la justicia y fortaleza,
2525 ayudad al francés, que yo os prometo
que apenas habré visto la vitoria,
cuando creyendo en vuestro ser inmenso,
por vuestro me apellide y sea cristiano,
y que cristiana sea toda Francia
2530 haré, sin que gentil jamás consienta.
Un reino ganarás, Dios verdadero,
por la vitoria que ganar espero.

Aparécese un ángel con un escudo, pintadas en él tres flores de lis de oro

ÁNGEL

Aunque tan pocos venís,
volveréis con más jactancia
2535 vencedores a París;
y tenga por armas Francia
estas tres flores de lis.
La ley del divino coro,
con valor, celo y decoro
2540 defenderás, desde hoy,
y así por armas te doy
campo azul y flores de oro.

Toma el escudo y desaparece el ángel

CLODOVEO

Si el cielo todo se espanta
de que tan rico me nombras,
2545 inmensa es tu gloria santa,
pues las vislumbres y sombras
han dado a mis ojos tanta.
Santo escudo, prenda clara,
tu venida me declara
2550 mi salvación, mi consuelo,

porque un escudo del cielo,
 golpes de infierno repara;
 y, siendo mi Dios ansí,
 yo debo por muchos modos
 2555 daros las gracias aquí,
 que once hicistes para todos
 y éste sólo para mí.
 Como estáis muerto de amores
 por todos los pecadores
 2560 y de mí os enamoráis,
 como galán me enviáis
 un ramillete de flores.
 ¿Quién duda que en vuestro coro
 jardines santos habrá?
 2565 Mas decidme, Dios que adoro:
 ¿la fruta de qué será
 si las flores son de oro?
 Ya no habrá quién me resista
 que yo de decir desista
 2570 que vos, Señor, sois sin fin
 y la fruta del jardín
 dais a comer por la vista.
 Mas ya mis brazos fieles,
 los lirios han de trocar
 2575 en encarnados claveles
 con sangre que han de sacar
 de aquestos godos infieles
 a mí. ¿Crotilda, aquí estás?
 2580 ¿Por qué un abrazo no das
 a quien has hecho cristiano?
 Mete en mi pecho la mano
 si a tu Dios buscando vas.
 Ya bien podemos tener
 2585 hijos los dos; bien he visto
 que hasta aquí no pudo ser
 que nos diese fruto Cristo
 a medias con Lucifer.
 CROTILDA
 Eterno Dios, obra es vuestra.
 CLODOVEO
 Grande ejército demuestra,
 2590 pero la vitoria es mía.
 CROTILDA
 Decir puedo con María
 que dais poder a mi diestra.
 CLODOVEO
 Hoy en el pueblo cristiano,
 el día de san Martín

2595 por mi devoto le gano.
CROTILDA
 Poderoso Dios, al fin
 es obra de vuestra mano.

*Éntrense por una puerta, y toquen a rebato, y salgan
por otra puerta huyendo los godos, y Clodoveo tras ellos*

CLODOVEO
 Hoy habéis de ser despojos
 de la muerte.

SOLDADO 1º No lo dudo,
2600 rey, enfrena tus enojos.

SOLDADO 2º
 Rayos arroja este escudo
 que nos deslumbra los ojos.

CLODOVEO
 El que vence es Dios eterno;
 y yo justicia administro
2605 de su poder sempiterno.

SOLDADO 1º
 Huyamos, porque es ministro
 de las furias del infierno.

*Mételos a cuchilladas y quédase allí, y sale el conde,
pasado con dos saetas y un escudo blanco en la mano*

CONDE Vengo, señor, de matar,
2610 tan fatigado y sangriento
 que me ha faltado el aliento
 para poder pelear.
 No me aflige ni da pena
 ver mi sangre helada y fría,
2615 que por esta mano mía
 he vertido mucha ajena.
 Dame, pues, algún blasón,
 que este escudo traigo en blanco
 para que te muestres franco
 con toda mi sucesión.
2620 Moriré con esto ufano
 y será grande corona
 de Aragón y Barcelona
 tener armas de tu mano.

CLODOVEO
 De estas flores que los cielos
2625 me han presentado, una os diera;
 pero, conde, no quisiera
 daros, con dárosla, celos;
 que el que gloria me promete
 me dio en flores la esperanza,

2630 y será mala crianza
deshacer el ramillete.
Mas, pues sangre vertéis ya
por dar a Francia favores,
no será el blasón de flores
2635 pero de sangre será;
y de esta vuestra, que pudo
ver vuestras obras perfectas,
señalaré cuatro vetas
en el campo de ese escudo.
2640 El mundo dirá después,
en cuanto alumbrare el sol,
que esta es sangre de español
derramada a lo francés.
El cielo que nos gobierna,
2645 que es honroso blasón, sabe,
y, aunque el linaje se acabe,
vuestra sangre será eterna.
Y de suerte derramáis
vuestra sangre hermosa y bella,
2650 que por vivir más con ella
a este escudo la prestáis.

CONDE Honrado blasón me das;
y, pues con sangre se esmalta,
si para pintarlo falta,
2655 yo quiero volver por más;
y, así, dirá Barcelona
que le ha costado interés.

CLODOVEO
¡Ah, español aragonés,
quien te diera una corona!

Sale Alarico

ALARICO
2660 ¿Quién es el rey Clodoveo?

CLODOVEO
Yo, que mi nombre publico.

ALARICO
¿Sabes que soy Alarico
y que matarte deseo?
¿Sabes cómo he dado asombros
2665 hasta el infierno profundo
y que las fuerzas del mundo
estriban sobre estos hombros?
¿No sabes que «rayo airado»
el fuerte español me llama
2670 y que da voces mi fama
desde el Austro al polo helado?

CLODOVEO
Sé que, como mal cristiano,
en la fe de Jesucristo
mezclar errores te han visto,
2675 en la secta de Arriano;
y sé que, con estos brazos,
te he de dar ahora muerte.

Quiebra la maza Clodoveo al primer golpe

ALARICO
¡Fuerte espada!
CLODOVEO No es muy fuerte,
2680 pues no te hizo pedazos.
Mas pues tú, bárbaro godo,
siendo Hércules Clodoveo,
te atreviste como Anteo,
acabarás de este modo.

Ásense a brazos
ALARICO
¡A un monte abrazas; disponte
a morir!
2685 CLODOVEO No dispondré,
que con un ascua de fe
se puede abrasar un monte.

ALARICO
Soy un muro.
CLODOVEO Yo soy rayo
2690 que hiere con más violencia
donde halla más resistencia.

ALARICO
Yo me ahogo y me desmayo;
tus brazos me han de ahogar.
CLODOVEO
2695 Son brazos de mar profundo,
que el hombre es pequeño mundo
y en el mundo ha de haber mar.

Hace que le ahoga y déjale junto a la puerta

ALARICO
¡Ay!
CLODOVEO Ya es muerto. Aquí lo llevo
porque su gente lo vea
y espanto de todos sea.

Sale Aureliano

AURELIANO
¿Tienes ya espíritu nuevo?

CLODOVEO
2700 Pues le falta capitán,
 a su gente acometamos.
AURELIANO
 ¿Y tus armas?
CLODOVEO Estos ramos
 una maza me darán.
2705 Un tronco desgajaré,
 que no he menester espada
 para gente acobardada.
AURELIANO
 ¡Grande valor! ¡Grande fe!

Vase Aureliano. Tocan chirimías; sale san Martín arriba, con una espada

SAN MARTÍN
Yo soy Martín, Clodoveo,
que celebrando mi día,
2710 tus llantos y voz oía,
 tu devoción y deseo.
 Y pues que por abogado
 hoy a mí me has escogido,
2715 esta espada te he traído,
 que es digna de tal soldado.
 En otro tiempo yo mismo
 me ceñí la que te doy:
 págamela con que hoy
 tomes agua del bautismo.

Dale la espada y vase

CLODOVEO
2720 ¿Quién en aquesta edad nuestra
 tal bien mereció de vos?
 Mi bien cumplido se muestra;
 que, para escudo de Dios,
 me faltaba espada vuestra.

Sale Leoncio

LEONCIO
2725 La gente se desordena
 y a la ciudad de Viena
 se van retirando todos.

CLODOVEO
Sigamos, pues, a los godos.
 ¡Arma, arma!

LEONCIO Norabuena.

Vanse y salen huyendo dos o tres soldados

SOLDADO 1º
2730 A la fuerte ciudad nos recojamos,
 pues tan trágico fin tuvo la guerra

que no pudo un ejército copioso
vencer a ese francés.

SOLDADO 2° Falta Alarico;
también Amalasunta no parece.

SOLDADO 3°
2735 Entre la gente goda queda, que ya viene;
¿qué podremos hacer, sino apartarnos
en el alcázar de la gran Viena?
¡Ah de los muros fuertes! ¡Ah soldados!
¡El ejército viene retirándose
2740 y nosotros a avisar hemos venido
que las puertas abráis!

Asoma al muro un soldado

SOLDADO 4° ¿Viene Alarico?
SOLDADO 2°

Murió, por nuestro mal.

SOLDADO 4° ¡Oh gran desdicha!
Luego ¿nos cerca el grande Clodoveo
por cobrar la ciudad que le ganamos?

SOLDADO 1°
2745 ¡Abrid las puertas, porque cerca suenan
ya las trompetas y francesas cajas!

SOLDADO 4°
¡Ah, suceso infelice! ¡Ah, dura suerte!
¡Ejemplo de fortuna variable!
¡En nada el corazón del hombre acierta!

SOLDADO 1°
Ya nos abren.

2750 SOLDADO 2° ¡Cielo es esta puerta!

Éntranse y sale el conde y Clodoveo y otros, y Leoncio y Crotilda

CLODOVEO
Las puertas les abrieron; no pudimos
alcanzar esta gente fúgitiva.

CONDE El Temor les prestó veloces plantas.

CLODOVEO
2755 Cerco pondremos y aunque más resista,
o por hambre o por sed han de entregarse
con la ciudad que un tiempo ha sido mía.
Mas ¿qué espero, trayendo tales armas?
Romped las puertas.

Sale Crotilda en el muro, con la espada

CROTILDA Valerosa espada:
si con Cristo partir capa supiste,
2760 parte murallas hoy con los franceses,
que a tu dueño también le cabe parte.

CONDE ¡El muro tiembla todo! ¡Oh santo cielo!
CROTILDA

2765 La muralla se inclina humilde al suelo,
prodigios y milagros no pensados,
hazañas y favores nunca oídos;
alabado mi Dios mil veces sea,
bendito vuestro nombre entre las gentes.

CLODOVEO

2770 Entremos a gozar de esta victoria
y al momento imagino bautizarme;
y si vasallo mío no me imita,
salir tiene de Francia desterrado.

CONDE Vuestra es, inmenso Dios, tan gran vitoria.

Éntranse todos diciendo vitoria, y sale Clodomira y Aureliano

CLODOMIRA

Gente viene hacia nosotros
y de los godos parecen.

AURELIANO

2775 A buena ocasión se ofrecen,
morirán como los otros;
escóndete.

Escóndese, y sale Teodato con una corona de laurel en la mano, y Amalasantu

TEODATO

2780 Este laurel,
aunque hasta aquí no has vencido,
te he de poner, porque has sido
tan ingrata como él.

AMALASUNTA

¿Ingrata yo? ¿De qué suerte?

TEODATO

Porque, como tigre brava,
a un hombre que te adoraba
en Francia le diste muerte.

AMALASUNTA

2785 Yo lo hice, pero ya
vivo tan arrepentida
que mujer agradecida
más que yo no se hallará;
y, de haberme acompañado,
2790 a mi lado, en las batallas,
tan obligada me hallas
que serás mi desposado.

Ap. (Sin duda es el caballero
que me dijo Teodato).

AURELIANO

2795 Sal, señora, con recato,
que cautivallos espero;

¡Dense o mueran!
 AMALASUNTA ¿De qué suerte
 se han de dar los que primero
 rindieron al godo fiero
 2800 dándoles furiosa muerte?
 CLODOMIRA
 Al fin, al fin has llegado,
 traidor, ingrato y esquivo,
 a ser esclavo y cautivo
 de las manos que has atado.
 2805 En una cosa este pecho
 dirá el mundo agradecido,
 en que a pagarme has venido
 el mal que me tienes hecho.
 TEODATO
 Clodomira yo confieso
 2810 que te he dejado ofendida;
 mas yo podré con la vida
 pagarte, pues soy tu preso.
 AURELIANO
 Amalásunta hermosa:
 ¿presas vuestras manos bellas
 de las mías?
 2815 AMALASUNTA Y por ellas
 soy cautiva venturosa.
 AURELIANO
 Pues con este buen intento,
 la vida, de quien recibo,
 aquí tenéis. Un cautivo,
 2820 mi Clodomira, os presento,
 porque esta presa no es
 para valor tan pequeña.
 AMALASUNTA
 Pues sois, señora, mi dueño,
 quiero besaros los pies.
 CLODOMIRA
 2825 ¡Oh Amalásunta gallarda,
 vuestra soy si lo merezco
 y en señal de esto os ofrezco
 al que fe y amor os guarda.
 El que quisisteis matar
 2830 cobró en mis manos salud,
 matólo la ingratitud
 y volvió a resucitar.
 Ya Teodato está delante;
 premiarle su amor podrás
 2835 y así te convertirás

en un rubí de diamante.
 AMALASUNTA
 ¿Vivo estás?
 TEODATO Sí, y admirado
 del fruto de Clodomira;
 que mi ingratitud me admira;
 2840 su clemencia me ha espantado.
 CLODOMIRA
 ¡Ea! desposaros con él
 y agradeced su pasión.
 No ciñáis el corazón
 con la fuente del laurel.
 2845 Yo al famoso Aureliano,
 pues que se casó Teodato,
 si he de olvidar a un ingrato,
 le doy de esposa la mano.
 AURELIANO
 ¡Dichoso yo dos mil veces!
 2850 ¡Quién tan feliz pudo ser!
 AMALASUNTA
 Lo mismo quiero yo hacer
 pues que también me mereces.
 Tuya soy.
 TEODATO ¡Oh, gran ventura!

Sale Leoncio
 LEONCIO
 2855 ¡Oh, Clodomira famosa:
 de parte de Clodoveo
 vengo a buscarte!
 CLODOMIRA Ya veo
 que en todo soy venturosa.
 LEONCIO
 2860 En Viena ha sucedido
 un caso que pienso yo
 que ni la fama lo oyó
 ni el dorado sol lo vido.
 Prometió de ser cristiano
 el rey, y dalle favores:
 un escudo con tres flores
 2865 bajó del Cielo a su mano.
 Bautizarse ahora quiso,
 dando a todos raro ejemplo.
 Puso los pies en el templo
 y le volvió paraíso.
 2870 Vino allí un obispo santo
 que se halló en la ciudad,
 varón de mucha verdad,
 del infierno horror y espanto.

2875 A bautizarle llegó
 y desnudóse el rey mismo
 para el agua del bautismo,
 pero la crisma faltó
 y, así, suspensos los dos,
 2880 vueltos los ojos al cielo,
 las rodillas en el suelo
 y estas palabras en Dios:
 «¿No recibes Dios inmenso,
 2885 de este rey algún presente,
 pues que trajo del Oriente
 el oro, mirra y incienso?
 Tráigoos para mi paciencia
 el oro de devoción,
 incienso de contrición,
 la mirra de penitencia.
 2890 Tras de aquesta voluntad
 os prometo el alma misma,
 y dadme, Señor, la crisma,
 que falta en esta ciudad» .
 Y así, arrojando centellas,
 2895 con un dorado arbol,
 se puso en el templo un sol
 que a todos nos hizo estrellas;
 y por esta luz asoma,
 cercada de un santo coro,
 2900 con una ampolleta de oro
 en el pico, una paloma.
 A las manos, con instancia,
 vino, y quedó bautizado,
 y la crisma se ha quedado
 2905 para los reyes de Francia.
 Mandó pregonar el rey
 que quien no se bautizare,
 por indigno se declare
 de su reino y de su ley.
 2910 Todos se van bautizando.
 No queda ningún francés
 que ya cristiano no es.
 Ya el rey estará esperando.
 Porque según el ruido
 2915 y la alegre novedad,
 creo que, por la ciudad,
 él bautizado ha salido.

*Chirimías. Vanse, y sale Clodoveo vestido de cristiano, con la gente de
 a compañamiento, delante, que pudiere; con fuentes y toallas, jarros, y
 un estandarte sembrado de flores de lis de oro y otro con los sapos*

CLODOVEO
2920 Mi Crotilda: eterna palma
os dé el cielo verdadero,
pues sois el móvil primero
de los cielos de mi alma.
Sois, de mi pasado abismo,
la gloria y eterna luz;
2925 sois la fuente y alcañuz
del agua de mi bautismo.
Al fin, señora, por vos,
que el cielo y el sol habéis sido,
un alma no se ha perdido
tan eterna como Dios.

CROTILDA
2930 Vos, señor, salís ahora
de una fuente y paraíso,
donde el alma, hecha narciso,
de sí misma se enamora.
2935 Salís de una agua hermosa,
donde entrastes pedernal,
y en la piedra de cristal
os hizo piedra preciosa.
De un agua santa salís,
que dará con su valor
2940 vida, fresca y valor
a vuestras flores de lis.

CLODOVEO
Levanted un estandarte
sembrado de flores santas.

LEONCIO
2945 Con ellas al mundo espantas
y al cielo has de levantarte.

*Sale Aureliano y Teodato, Clodomira y Amalasunta;
híncanse de rodillas delante del rey*

AURELIANO
Debajo de tal bandera
se alistan cuatro soldados
ya cristianos y casados.

CLODOVEO
Saber cuáles son quisiera.

AMALASUNTA
2950 Los que aquí humillados ves
creen en Dios y son cristianos.

CLODOVEO
El pecho, el alma, las manos
he de daros, no los pies;
levantad, damas hermosas,

2955 fama de todos los hombres,
que eternizáis vuestros nombres
entre mujeres famosas;
el casamiento de todos
y la fe que recibís,
2960 con otras flores de lis
que el cielo ha dado a los godos.
Vamos al templo sagrado
lleno de nuevas grandezas,
mejorará las cabezas
2965 el agua que me ha lavado
y esta vuestra grande instancia.
La historia podrá acabarse,
y empiece a comunicarse
las flores de lis de Francia.